

**Karen Marcela Moya Haro, Edison Roberto Valencia Nuñez,
Jhonny Alfredo Alban Alcívar, María del Carmen Jardón
Gallegos, Linda Amarilis Núñez Guale**



La intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano: un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales



Religación
Press

Karen Marcela Moya Haro | Edison Roberto Valencia Nuñez | Jhonny Alfredo
Alban Alcívar | María del Carmen Jardón Gallegos | Linda Amarilis Núñez
Guale

La intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano:

un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales



Quito, Ecuador
2025

Karen Marcela Moya Haro | Edison Roberto Valencia Nuñez | Jhonny Alfredo
Alban Alcívar | María del Carmen Jardón Gallegos | Linda Amarilis Núñez
Guale

The entrepreneurial intention of Human Development Credit beneficiaries:

an analysis using structural equation modeling



Quito, Ecuador
2025

Religación Press

[Ideas desde el Sur Global]

Equipo Editorial / Editorial team

Ana B. Benalcázar
Editora Jefe / Editor in Chief
Felipe Carrión
Director de Comunicación / Scientific Communication Director
Melissa Díaz
Coordinadora Editorial / Editorial Coordinator
Sarahi Licango Rojas
Asistente Editorial / Editorial Assistant

Consejo Editorial / Editorial Board

Jean-Arsène Yao
Dilrabo Keldiyorovna Bakhronova
Fabiana Parra
Mateus Gamba Torres
Siti Mistima Maat
Nikoleta Zampaki
Silvina Sosa

Religación Press, es parte del fondo editorial del
Centro de Investigaciones CICHAL-RELIGACIÓN |
Religación Press, is part of the editorial collection
of the CICHAL-RELIGACIÓN Research Center |
Diseño, diagramación y portada | Design, layout and
cover: Religación Press.
CP 170515, Quito, Ecuador. América del Sur.
Correo electrónico | E-mail: press@religacion.com
www.religacion.com

Disponible para su descarga gratuita en
| Available for free download at | [https://
press.religacion.com](https://press.religacion.com)

Este título se publica bajo una licencia de
Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)
This title is published under an Attribution
4.0 International (CC BY 4.0) license.



CITAR COMO [APA 7]

Moya Haro, K. M., Valencia Nuñez, E. R., Alban Alcívar, J. A., Jardón Gallegos, M. del C., y Núñez Guale, L. A. (2025). *La intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano: un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales*. Religación Press. <https://doi.org/10.46652/ReligacionPress.282>

Derechos de autor | Copyright: Religación Press, Karen Marcela Moya Haro, Edison Roberto Valencia Nuñez, Jhonny Alfredo Alban Alcívar, María del Carmen Jardón Gallegos, Linda Amarilis Núñez Guale

Primera Edición | First Edition: 2025

Editorial | Publisher: Religación Press

Materia Dewey | Dewey Subject: 332.7 - Crédito

Clasificación Thema | Thema Subject Categories: KJC - Estrategia empresarial | KFF - Finanzas |

KCH - Econometría

BISAC: BUS025000

Público objetivo | Target audience: Profesional / Académico | Professional / Academic

Colección | Collection: Economía

Soporte | Format: PDF / Digital

Publicación | Publication date: 2025-04-10

ISBN: 978-9942-561-19-0

Título: La intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano: un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales

The entrepreneurial intention of Human Development Credit beneficiaries: an analysis using structural equation modeling

Intenção empreendedora dos beneficiários do Crédito para Desenvolvimento Humano: uma análise usando modelagem de equações estruturais

Revisión por pares

La presente obra fue sometida a un proceso de evaluación mediante el sistema de dictaminación por pares externos bajo la modalidad doble ciego. En virtud de este procedimiento, la investigación que se desarrolla en este libro ha sido avalada por expertos en la materia, quienes realizaron una valoración objetiva basada en criterios científicos, asegurando con ello la rigurosidad académica y la consistencia metodológica del estudio.

Peer Review

This work was subjected to an evaluation process by means of a double-blind peer review system. By virtue of this procedure, the research developed in this book has been endorsed by experts in the field, who made an objective evaluation based on scientific criteria, thus ensuring the academic rigor and methodological consistency of the study.

Sobre los autores/ About the authors

Karen Marcela Moya Haro

Economista por la Universidad Técnica de Ambato. Diplomado en Liderazgo y Gestión de Equipos por la Universidad Internacional de La Rioja - España.

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0001-5717-2362>

kmoya8496@uta.edu.ec

moyaharomarcela@gmail.com

Edison Roberto Valencia Nuñez

Ph.D.(c) En Estadística, Universidad del Rosario – Argentina. Máster Universitario en Estadística Aplicada, Universidad de Granada – España. Magister en Matemáticas, Instituto Politécnico Nacional – México. Magister en Tecnología de la Información y Multimedia Educativa, Universidad Técnica de Ambato – Ecuador. Es docente en la Universidad Técnica de Ambato desde el año 2008, en las áreas de matemáticas, estadística, TIC. Docente de Posgrados en la UTA, PUCESA, PUCEM, UTEG. UPEC y ESPOCH, imparte los siguientes módulos: Estadística, Matemáticas, Producción Científica, Metodología de Investigación, Seminario de Titulación, Educación en Línea, NTIC. Mas de 40 artículos y 5 libros publicados en bases de datos de alto impacto.

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0003-2280-9129>

edisonrvalencia@uta.edu.ec

cristalizacionrobert@gmail.com

Jhonny Alfredo Alban Alcívar

Docente del Bachillerato Internacional de la UEPRIM. Docente Universidad Técnica de Machala (UTMACH, 2008 - 2017). Magister en Docencia de las Matemáticas - Universidad de Cuenca. Especialización en Docencia Matemática - Centro de Altos Estudios (OEI). Diploma Superior en Docencia Universitaria (UTMACH). Ingeniero Civil - Universidad Técnica de Machala (UTMACH).

Universidad Nacional de Tumbes | Machala | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0001-5264-4906>

jalbanalcivar@epguntumbes.edu.pe

jhonnialban@gmail.com

María del Carmen Jardón Gallegos

Cuenta con el postdoctorado en ciencias de la educación, el doctorado en educación, el doctorado en administración; además de la maestría en auditoría y maestría en fiscal y es Licenciada en Contaduría; investigadora y ponente.

Universidad Virtual del Estado de Guanajuato | Guanajuato | México

<https://orcid.org/0000-0001-8033-0592>

majardon@uveg.edu.mx

Jardongallegos@yahoo.com.mx

Linda Amarilis Núñez Guale

PhD (c) en Ciencias de la Administración en Universidad Nacional del Sur - Argentina. Máster en Administración de Empresas, mención Talento Humano otorgada por Universidad Estatal de Guayaquil - Ecuador. Máster en Gerencia Educativa otorgada por Universidad Estatal de Bolívar - Ecuador. Diplomado en Talento Humano otorgado por Universidad de Guadalajara - México. Diplomado en Educación otorgado por Universidad Técnica de Bolívar - Ecuador. Decana de Facultad Ciencias Administrativas en UPSE desde 2016 - 2018. Directora de Carrera Administración de Empresas 2015 - 2018 en UPSE. Miembro de cuerpos colegiados en UPSE. Conferencista Nacional e Internacional. Autora y coautora de libros, capítulos de libros, artículos científicos.

Universidad Península de Santa Elena | La Libertad | Santa Elena

<https://orcid.org/0000-0002-6935-0768>

lnunez@upse.edu.ec

lnunez_ing@hotmail.com

Resumen

Este libro analiza la intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua, Ecuador. A través de un enfoque basado en la Teoría del Comportamiento Planificado, se estudia cómo factores psicológicos y sociales influyen en la decisión de emprender. A través de un enfoque cuantitativo y el uso de modelos estadísticos avanzados, se identifican patrones de comportamiento según variables sociodemográficas como género, edad y tipo de subsidio. Además, se examina la relación entre las actitudes hacia el emprendimiento y las condiciones económicas de los beneficiarios, proporcionando una visión integral del acceso a oportunidades productivas. Esta obra es una referencia clave para investigadores, formuladores de políticas y emprendedores interesados en comprender cómo el financiamiento influye en el desarrollo económico de poblaciones vulnerables.

Palabras clave:

Desarrollo económico y social; Pobreza; Política social.

Abstract

This book analyzes the entrepreneurial intention of the beneficiaries of the Human Development Credit in the province of Tungurahua, Ecuador. Using an approach based on the Theory of Planned Behavior, it examines how psychological and social factors influence the decision to undertake a business. Through a quantitative approach and the use of advanced statistical models, behavioral patterns are identified based on sociodemographic variables such as gender, age, and type of subsidy. Additionally, the relationship between attitudes toward entrepreneurship and the economic conditions of the beneficiaries is explored, providing a comprehensive view of access to productive opportunities. This work is a key reference for researchers, policy makers and entrepreneurs interested in understanding how financing influences the economic development of vulnerable populations.

Keywords:

Economic and social development; Poverty; Social policy.

Resumo

Este livro analisa a intenção empreendedora dos beneficiários do Crédito de Desenvolvimento Humano na província de Tungurahua, Equador. Por meio de uma abordagem baseada na Teoria do Comportamento Planejado, estuda como os fatores psicológicos e sociais influenciam a decisão empreendedora. Por meio de uma abordagem quantitativa e do uso de modelos estatísticos avançados, os padrões de comportamento são identificados de acordo com variáveis sociodemográficas, como gênero, idade e tipo de subsídio. Além disso, examina a relação entre as atitudes em relação ao empreendedorismo e as condições econômicas dos beneficiários, fornecendo uma visão abrangente do acesso a oportunidades produtivas. Este livro é uma referência fundamental para pesquisadores, formuladores de políticas e empreendedores interessados em entender como o financiamento influencia o desenvolvimento econômico de populações vulneráveis.

Palavras-chave:

Desenvolvimento econômico e social; Pobreza; Política social.

Contenido

Revisión por pares	6
Peer Review	6
Sobre los autores/ About the authors	8
Resumen	10
Abstract	10
Resumo	11
Prefacio	18
 Capítulo 1	 20
Contextualización de la intención emprendedora	20
Crédito y Oportunidad: Impulsando el Emprendimiento para el Desarrollo	20
Financiamiento que Transforma: El Crédito como Motor del Emprendimiento en América Latina	21
Ecuador y el Reto de la Pobreza: Desigualdad, Crisis y Resiliencia	22
El papel del Crédito de Desarrollo Humano en la inclusión financiera nacional y local	23
 Capítulo 2	 26
El rostro humano del crédito de desarrollo humano	26
El impacto del CDH en el emprendimiento y la reducción de la pobreza: ¿Una solución efectiva o un desafío pendiente?	26
 Capítulo 3	 31
De la teoría del desarrollo humano a la práctica emprendedora	31
Construyendo futuro al redefinir el bienestar	32
Concepción del desarrollo humano con enfoque en las capacidades	32
Política social y pobreza en Ecuador	33
Crédito de Desarrollo Humano en Ecuador	35
Del Pensamiento a la Acción: Comprendiendo el Comportamiento Emprendedor	37
Teoría de la Acción Razonada	37
Teoría del Comportamiento Planificado	38
Teoría del comportamiento planificado con enfoque a la intención emprendedora	39
Impulsando el progreso a través del emprendimiento y la creación de oportunidades	40
Definición de emprendimiento	40
Emprendimiento como motor de desarrollo económico	41
Factores que influyen en la intención emprendedora	42
Emprendimiento como mecanismo de reducción de la pobreza	42

Capítulo 4	45
Análisis de datos y hallazgos clave	45
Perfil de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano	45
Instrumento psicométrico para medir la intención emprendedora	46
Proceso metodológico para la interpretación de la información	48
Estudio de resultados y hallazgos cruciales en factores sociodemográficos	48
Ecuaciones estructurales	74
Interpretación de datos y observaciones clave	79
Planteamiento de hipótesis	79
Modelo de Ecuaciones Estructurales	80
Modelo de Medida	80
Modelo estructural	81
Regla de decisión	81
Conclusiones	82
 Capítulo 5	 84
Estrategias para fortalecer el emprendimiento	84
Perspectivas sobre los factores clave de la intención emprendedora	84
Reflexión sobre el futuro del emprendimiento en Ecuador con propuestas para próximas investigaciones	87
 Referencias	 88

Figuras

Figura 1. Evolución política y económica del Ecuador	34
Figura 2. Crédito de Desarrollo Humano Individual	36
Figura 3. Crédito de Desarrollo Humano Asociativo	36
Figura 4. Teoría del comportamiento planificado (TCP)	38
Figura 5. Modelo de intención emprendedora	40
Figura 5. Representación del promedio de la dimensión ACEA por género	63
Figura 6. Representación del promedio de la dimensión NSB por género	64
Figura 7. Representación del promedio de la dimensión CON por género	65
Figura 8. Representación del promedio de la dimensión IEM por género	66
Figura 9. Representación del promedio de la dimensión ACEA por tipo de subsidio	67
Figura 10. Representación del promedio de la dimensión NSB por tipo de subsidio	68
Figura 11. Representación del promedio de dimensión CON por tipo de subsidio	69
Figura 12. Representación del promedio de la dimensión IEM por tipo de subsidio	70
Figura 14. Representación del promedio de la dimensión NSB por rango de edad	72
Figura 15. Representación del promedio de la dimensión CON por rango de edad	73
Figura 16. Representación del promedio de la dimensión IEM por rango de edad	74
Figura 17. Identificación del modelo	75
Figura 18. Modelo de Ecuaciones Estructurales	76

Tablas

Tabla 1. Género de los beneficiarios del CDH	49
Tabla 2. Tipo de transferencia monetaria que reciben los beneficiarios del CDH	50
Tabla 3. Etnia de los beneficiarios del CDH	52
Tabla 4. Rango de edad de los beneficiarios del CDH	54
Tabla 5. Nivel académico de los beneficiarios del CDH	56
Tabla 6. Estado civil de los beneficiarios del CDH	58
Tabla 7. Tipo de actividad económica de los beneficiarios del CDH	61
Tabla 8. Estimación de parámetros para Ecuaciones Estructurales	77
Tabla 9. Índices de ajuste para el modelo SEM	78



La intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano:

un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales

Prefacio

El emprendimiento es una de las principales vías para impulsar el desarrollo económico y social, especialmente en poblaciones en situaciones de vulnerabilidad. En este contexto, el Crédito de Desarrollo Humano ha sido concebido como una herramienta para fomentar la autonomía financiera y mejorar la calidad de vida de sus beneficiarios. Sin embargo, surge una interrogante fundamental: ¿Cómo este crédito influye realmente en la intención emprendedora de quienes lo reciben? Por lo tanto, esta obra busca responder a esa pregunta, proporcionando un análisis profundo sobre las dinámicas que determinan la iniciativa empresarial en los beneficiarios del CDH en la provincia de Tungurahua, Ecuador.

A lo largo de los capítulos, el lector encontrará una explicación detallada sobre los factores que moldean la intención emprendedora, utilizando como marco de referencia la Teoría del Comportamiento Planificado. Este modelo permite comprender cómo la actitud hacia el emprendimiento, la percepción de control sobre la actividad económica y la influencia del entorno social impactan en la toma de decisiones de los beneficiarios del crédito. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo, sustentado en la aplicación de encuestas estructuradas y el uso de herramientas de análisis estadístico avanzadas, como modelos de ecuaciones estructurales. Estas metodologías no solo garantizan rigor en el análisis, sino que también permiten identificar patrones de comportamiento y contrastar hipótesis con base en datos reales.

El lector encontrará en estas páginas una combinación de teoría y evidencia empírica que le permitirá no solo comprender la dinámica de la intención emprendedora en un grupo poblacional específico, sino también reflexionar sobre las implicaciones más amplias de programas de financiamiento dirigidos a poblaciones vulnerables. Este libro no solo está diseñado para investigadores y académicos interesados en el estudio del emprendimiento y la economía social, sino también a formuladores de políticas públicas, instituciones financieras y emprendedores que buscan comprender mejor los factores que influyen en el éxito de una iniciativa empresarial.

Capítulo 1

Contextualización de la intención emprendedora

Crédito y Oportunidad: Impulsando el Emprendimiento para el Desarrollo

La asistencia financiera a emprendedores mediante créditos otorgados por el gobierno ha sido un pilar fundamental para el desarrollo económico global. A nivel mundial, varias entidades gubernamentales y organizaciones internacionales han reconocido que el financiamiento y soluciones basadas en el conocimiento sirven para mejorar el crecimiento económico, establecer oportunidades de empleo y mitigar los niveles de pobreza (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2024; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2024; International Finance Corporation [IFC], 2024). De esta manera, los préstamos orientados al emprendimiento representan un instrumento financiero formulado para permitir el acceso al capital a las personas quienes al no obtenerlo se enfrentarían a importantes dificultades en sus negocios.

Por consiguiente, los créditos de desarrollo humano, en particular, son instrumentos que buscan no solo el crecimiento económico, sino también el bienes-

tar social de poblaciones vulnerables. Esta ayuda contribuye al empoderamiento de individuos, al promover su inclusión económica y proporcionarles los medios para ser autosuficientes (Banco Europeo de Inversiones [BEI], 2024). En este sentido, además de generar ingresos personales, el crédito fomenta un entorno favorable para el emprendimiento y la innovación, lo que impacta a nivel comunitario y regional.

En el marco de América Latina, acceder al crédito para el desarrollo humano en los sectores más vulnerables tiene limitantes. Sin embargo, un mayor acceso a las subvenciones puede generar empleo e impulsar el crecimiento (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA], 2023). Es por esto que, algunos países de América han implementado programas que se enfocan en los emprendedores, para superar obstáculos que se relacionan con la apertura hacia el financiamiento e inclusión (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2022).

Financiamiento que Transforma: El Crédito como Motor del Emprendimiento en América Latina

En el caso de Chile, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), ente gubernamental, con su crédito para microempresas, en el primer semestre del 2024, benefició a 276 micro, pequeñas y medianas empresas, por un monto alrededor de 9.645.549.118 pesos chilenos, que ofrece orientación, creación de contactos e impulso de la dinámica competitiva, para apoyar a los emprendedores y enfrentarse a los desafíos económicos locales (Corporación de Fomento de la Producción [CORFO], 2024). También, la institución posee las líneas de crédito Semilla Expande, dirigido a apoyar emprendimientos innovadores, con alcance regional y potencial de internacionalización (CORFO, 2024).

Por otro lado, en Argentina destaca el programa CreAr del Ministerio de Economía y el Fondo de Garantías Argentino, orientado a aumentar el crédito productivo de las empresas nacionales, para brindar más valor agregado a los productos y generar plazas de empleo. Con un desembolso por empresa como máximo de 4.000.000 pesos argentinos, que financia hasta el 100% del proyecto, con una tasa de interés equivalente al 50% de la ofrecida en bancos, con un plazo de devolución de 7 años (Ministerio de Economía, 2022; Secretaría de Coordinación de Producción, 2023). Además, existen otros programas como “Producir con Equidad” direccionado a proyectos de desarrollo rentable enfocados en el género, “Transformación Digital de Pymes Exportadoras” que brinda aportes no reembolsables para proyectos de comercio internacional, “Programa Emprendimiento Argentino” destinado a potenciar procesos y generar producción a escala, entre otros (Secretaría de Coordinación de Producción, 2018).

De igual manera, Colombia tiene Créditos para Emprendedores otorgados mediante la agencia de emprendimiento e innovación gubernamental iNNpulsa y el banco de desarrollo Bancóldex, que cuentan con fondos de 60.000.000.000 de pesos colombianos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (Bancóldex, 2018). Los recursos otorgados apoyan la financiación de proyectos e incluso respaldan el 100% de los mismos, sin superar la cantidad de 1.000.000.000 de pesos colombianos, con plazos de amortización de hasta 5 años y un período de gracia de 18 meses. Este crédito está destinado a emprendedores que buscan competir a nivel local y mundial, al integrar la innovación en sus marcos estratégicos con una perspectiva global y sostenible (iNNpulsa Colombia, 2022).

Asimismo, México cuenta con los fondos de la “Asociación de Emprendedores”, que opera bajo una subvención destinada a mejorar la productividad y la innovación en las micro, pequeñas y medianas empresas, con el propósito de fomentar el espíritu empresarial y el desarrollo del país. Su objetivo es apoyar e incentivar a los emprendedores para mejorar, ampliar y promover la cultura de negocios. El monto de este crédito es de hasta 5,000,000 de pesos, con tasas del 7% al 16%, con un plazo máximo de 15 años, incluido el periodo de gracia (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2024). También, existe el programa “Crédito Joven” implementado por la Secretaría de Hacienda y Nacional Financiera, dirigido a personas entre 18 a 30 años de edad que buscan empezar negocios o ampliar los ya existentes, este crédito va de los 50,000 a 150,000 pesos (Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología, 2024).

De esta manera, las estrategias crediticias orientadas al emprendimiento a nivel mundial enfatizan el acceso a capital asequible, la educación financiera y el desarrollo de redes empresariales. No obstante, las principales limitaciones de los mercados emergentes figuran la insuficiencia de garantías y la elevada informalidad, lo que dificulta el éxito y la sostenibilidad de los proyectos (Foro Económico Mundial [FEM], 2024). Asimismo, a nivel regional en América Latina, el microcrédito y la tutoría son esenciales, aunque persisten desafíos como el bajo acceso a la banca y la infraestructura inadecuada, en especial en los contextos rurales. Por lo tanto, la integración de la formación técnica con el apoyo posterior al crédito es vital para mejorar las tasas de éxito de las economías emergentes de la región (Herrera, 2020).

Ecuador y el Reto de la Pobreza: Desigualdad, Crisis y Resiliencia

Por lo que se refiere a Ecuador, la pobreza junto con la desigualdad se muestra como un desafío transcendental que enfrenta la sociedad. Puede ser analizada desde diversas aristas como las brechas geográficas, donde las zonas rurales enfrentan más dificultades que las áreas urbanas, también, la exclusión social de

grupos indígenas, montubios o afroecuatorianos que históricamente han sufrido marginación y acceso limitado a recursos básicos. Así también existen otras barreras como desigualdad de género, en especial las dificultades que las mujeres enfrentan para acceder a un empleo remunerado adecuadamente y poseer derechos económicos (Moya Haro, 2021). También, la falta de acceso a educación de calidad y trabajo informal son elementos que conducen a un círculo permanente de pobreza que marca diferencias y acceso a oportunidades entre diversos segmentos de la población.

De esta forma, durante las últimas décadas los niveles de pobreza en Ecuador han fluctuado debido a factores económicos y sociales. La dolarización a inicios de los años 2000 provocó un aumento de la pobreza por consumo de 39,3% a 52,2% por la hiperinflación y el desempleo. La recuperación económica de 2003 a 2006, impulsada por la subida de los precios del petróleo, redujo la pobreza a aproximadamente en un 38,3%. Así, durante la administración de Rafael Correa de 2007 a 2015 implementó políticas de redistribución del ingreso y gasto social, que redujo la pobreza en un 25,8% para el 2014 (Molina et al., 2016).

Sin embargo, la caída de los precios del petróleo y el terremoto de 2016 afectaron de forma negativa a la economía, con un porcentaje de pobreza del 22,9% en 2016 y del 21,5% en 2017. Las medidas de austeridad adoptadas por el presidente Lenín Moreno y la pandemia por COVID-19 elevaron este indicador al 33% en 2020. Después, la economía comenzó a recuperarse, lo que se tradujo en una reducción de la desigualdad económica al 25,2% para finales de 2022 y de 27% en junio de 2023 (López Idrovo & Sarmiento Moscoso, 2024).

Para el mes de junio del 2024 en Ecuador se registró pobreza por ingresos en un 25,5%, a nivel urbano fue de 17,2% y en el ámbito rural de 43,2%. La pobreza extrema se ubicó en 10,6%, con valores en el área urbana de 4,4% y en el sector rural de 24,1%. Por otro lado, el índice de Gini se ubicó en 0,456 a escala nacional, lo que indicó un nivel considerable de desigualdad, debido a que los ingresos no están distribuidos equitativamente entre la población. En el ámbito urbano, el índice es de 0,425, lo que señala una menor desigualdad en comparación con las zonas rurales, donde es de 0,481, lo que significa que una mayor proporción de la riqueza se concentra en manos de un pequeño grupo (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2024).

El papel del Crédito de Desarrollo Humano en la inclusión financiera nacional y local

Por otro lado, en el año 2007 en el país nace el Crédito de Desarrollo Humano (CDH) como una estrategia para mitigar los efectos históricos que acarrea la pobreza y la desigualdad social hasta la actualidad. Este préstamo está disponible para los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH) y sus compo-

nentes, que buscan potenciar su capacidad financiera en iniciativas productivas o de mejora de microempresas, mediante estrategias empresariales individuales o colectivas, para optimizar sus condiciones de vida (CEPAL, 2017). El programa adopta planes inclusivos, en donde, se han analizado aspectos desde exclusión hasta nuevas formas de economía social y solidaria que apoyen a la población vulnerable, enfocándose en mujeres y en regiones rurales con una pobreza extrema significativa.

De esta manera, el CDH constituye un pilar fundamental para acceder a financiamiento, mediante servicios como capacitaciones sobre ejecución y desarrollo de emprendimientos, acceso a capital de trabajo para tener una actividad propia y adecuada, entrada a mercados con el fin de intercambiar productos y servicios directamente con el demandante, al igual que fortalecer capacidades de los emprendedores (Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES], 2019). En consecuencia, el CDH se esfuerza por abordar la pobreza inmediata y al mismo tiempo, fomentar la movilidad económica sostenible a largo plazo.

Por otra parte, a nivel local la provincia de Tungurahua está caracterizada por su economía diversificada en actividades agrícolas, industriales y de servicios, además, por la tenacidad y vocación hacia el trabajo de su gente. El contexto histórico de la provincia sirve de guía para determinar el modelo territorial que apoya al crecimiento económico, inclusión social y equidad. Sin embargo, cuestiones como la pobreza, el desempleo, la informalidad y la dinámica de género requieren una atención e intervención específicas (Honorable Consejo Provincial de Tungurahua, 2019). Por ello, el CDH ha sido una herramienta fundamental para impulsar el desarrollo local, aun así, es necesario evaluar su eficacia para fomentar el espíritu empresarial y la participación de los beneficiarios en la generación de ingresos y la mejora de la calidad de vida (MIES, 2023).

Por ende, es crucial considerar factores como el acceso a recursos, la capacitación, las redes de apoyo y las características sociodemográficas de la población, con el fin de alcanzar hallazgos precisos y pertinentes para la toma de decisiones locales que sirvan de base hacia el desarrollo de programas y políticas públicas diseñados para reforzar el ambiente empresarial de la provincia. Además, los hallazgos pueden aplicarse a otras regiones con características similares, y así enriquecer una agenda de investigación más amplia sobre la influencia del CDH en la generación de emprendimientos en Ecuador.

Capítulo 2

El rostro humano del crédito de desarrollo humano

El CDH se ha consolidado como un mecanismo clave de fomento productivo, diseñado para impulsar el emprendimiento en sectores vulnerables al proporcionar acceso a recursos financieros. Su implementación responde a la necesidad de generar inclusión económica, facilitando a los beneficiarios oportunidades para desarrollar actividades productivas y mejorar sus condiciones de vida.

El impacto del CDH en el emprendimiento y la reducción de la pobreza: ¿Una solución efectiva o un desafío pendiente?

En este sentido, diversas investigaciones han analizado al CDH como una herramienta crediticia, destacando su papel en la inserción económica de sus usuarios mediante la creación de negocios. Este crédito no solo permite acceder a capital de trabajo, sino que también busca fortalecer las capacidades emprendedoras de los beneficiarios a través de capacitaciones y acompañamiento técnico. Dado su impacto en la promoción del autoempleo y la reducción de la pobreza, el

CDH representa un pilar fundamental dentro de las políticas públicas enfocadas en el desarrollo económico y social de poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Autores como Herrera Sánchez et al. (2021) entre ellos el bono de desarrollo humano (BDH, analizaron el impacto del CDH en el emprendimiento dentro de la economía popular y solidaria que busca combatir la pobreza en Ecuador. La investigación consistió en comparar diferentes períodos de tiempo para evaluar el impacto del crédito en los indicadores de escasez, lo que requirió recopilar información en bases de datos y reportes nacionales sobre los niveles de pobreza y las inversiones estatales en ayuda social. La investigación concluye que el CDH no ha recibido el apoyo adecuado desde su creación en 2007 y su desembolso se mantiene mínimo, debido a que se le asigna menos del 20% del presupuesto. También, la reducción de la desigualdad socioeconómica no se atribuye al CDH, por el contrario, se otorga a la introducción de nuevas bonificaciones y pensiones, que han aumentado el gasto estatal en desarrollo social en lugar de fomentar el crecimiento económico a través del espíritu empresarial.

Por otra parte, la investigación de López Paredes et al. (2020), buscó evaluar el impacto de planes de crédito otorgados para iniciativas productivas a los beneficiarios del BDH en las zonas rurales de la provincia de Pichincha – Ecuador. Utilizó un enfoque de estudio de casos de métodos mixtos. Se aplicaron un total de 414 encuestas a los receptores, y se efectuaron análisis de causalidad y de determinación de los coeficientes de confiabilidad. El estudio analizó las percepciones de los acreedores con respecto a las ayudas socioeconómicas y la eficacia del crédito para optimizar los medios de subsistencia. Los resultados revelaron que, si bien el 44,2% de los beneficiarios señaló que había progresado su calidad de vida, un notable 46,8% no percibía tales beneficios, lo que indica que la utilización de los recursos no era óptima.

De otro modo, en el estudio de Contento Loyola et al. (2023), se evalúan los efectos del CDH en la calidad de vida de los beneficiarios en comparación con los que reciben el BDH. Para la investigación se utilizó un enfoque cuantitativo, descriptivo y deductivo, al emplear las pruebas U de Mann-Whitney y T de Student para analizar las diferencias significativas. La investigación abarcó seis parroquias urbanas del cantón Loja–Ecuador y encuestó a 243 beneficiarios del CDH y 371 acreedores del BDH. Los resultados revelan que el acceso al crédito afecta mínimamente a las percepciones de los destinatarios, y no se atribuye al espíritu empresarial ninguna mejora sustancial de los ingresos o las condiciones de vida.

Así también, referente al CDH se presenta la investigación de Castillo Tumaillé et al. (2017), enfocada a examinar los efectos del financiamiento en las familias en pobreza extrema de la Zona 8 de Guayaquil. Se empleó una metodología de recopilación y análisis de datos del MIES para investigar los créditos otorgados entre 2007 y 2016. El estudio se centró en las áreas urbanas marginadas e indagó

principalmente a mujeres en un 94% y en un 6% a hombres. Los resultados indican que el 58% de los beneficiarios se dedicaba al comercio, el 25% a la agricultura y la ganadería y el 13% a la venta de alimentos.

De igual modo, Almeida Macías et al. (2021) examinaron los efectos del CDH como táctica para aliviar la pobreza en las comunidades marginadas del cantón de Tosagua–Manabí. La metodología empleada se caracteriza por ser no experimental, descriptiva y transversal, con una orientación cuantitativa predominante. Se llevó a cabo una investigación en la que participaron 75 beneficiarios del crédito, por lo que se aplicaron encuestas para medir niveles de pobreza, ingresos, impacto del subsidio y actividad económica, y se implementó el coeficiente de correlación de Pearson. Los hallazgos revelan una asociación positiva, pero no significativa, lo que sugiere que, si bien el programa ejerce una influencia beneficiosa en la reducción de la pobreza, es importante mejorar y promover estas iniciativas para optimizar su eficacia.

También, los autores García Macías y Garzozzi Pincay (2023), examinan el impacto del CDH en las empresas familiares de la parroquia de San Isidro, cantón Sucre, Manabí, en 2021. Emplearon una metodología cuantitativa con un diseño descriptivo y transversal. Los datos se recopilaban mediante encuestas respecto a información demográfica, utilización del crédito, rendimiento empresarial, cumplimiento de los pagos y necesidad de apoyo a 111 beneficiarios de asistencias, complementadas con observaciones y entrevistas. Los resultados indican que, si bien el 71% de los encuestados utilizó el crédito para emprender negocios, una parte considerable lo asignó a usos alternativos, lo que disminuyó su eficacia al fomentar el desarrollo económico local.

De igual modo, Salas et al. (2019) examinan la eficacia del CDH en la región sur de Ecuador, con un énfasis particular en los niveles de satisfacción de los beneficiarios. El enfoque metodológico empleado consiste en una encuesta estructurada administrada a 209 mujeres que residen en las zonas rurales de Loja. Para evaluar las variables demográficas y su correlación con la satisfacción, se utilizó un modelo de regresión probit. Los hallazgos revelan que las mujeres que poseen un nivel educativo más alto y las que están divorciadas muestran un mayor grado de satisfacción con el crédito otorgado. Por el contrario, las variables demográficas restantes no mostraron ninguna relación estadísticamente significativa con los niveles de satisfacción. Entonces, la mayoría declararon sentirse satisfechas, y solo el 7,2% indicó que estaban insatisfechas. Además, una cuarta parte de las encuestadas expresó su total satisfacción con el programa de crédito.

En esta misma línea, Valencia Nuñez et al. (2022) evalúan la sostenibilidad financiera del CDH en Tungurahua–Ecuador, con el objetivo de identificar los factores que afectan la viabilidad de los proyectos a largo plazo. La metodología empleó estrategias cualitativas y cuantitativas, incorporó encuestas centradas en

características socioeconómicas, ciclo de vida empresarial, responsabilidad social y análisis financiero, aplicadas a 320 beneficiarios. Se utilizó un modelo de regresión logística multinomial y un examen de correspondencia múltiple para determinar las variables influyentes. Los resultados indicaron que el 29,70% de las empresas eran insostenibles durante la pandemia por COVID-19, lo que refleja los desafíos económicos a los que se enfrentaban. Entre los factores clave que promovían la sostenibilidad figuraban el nivel educativo, la edad del contribuyente y el uso efectivo de la bonificación variable. Cabe destacar que el 58% de los beneficiarios se dedicaban a la agricultura, la ganadería y la pesca, lo que demostró una mayor sostenibilidad en comparación con la venta de alimentos.

Asimismo, Valencia Nuñez et al. (2021) evaluaron el CDH y su relación con el nivel de bienestar de los beneficiarios en la provincia de Tungurahua, Ecuador. Emplearon una metodología cuantitativa y cualitativa, con análisis descriptivos y explicativos. Se analizaron datos del periodo 2017-2020 y se aplicaron encuestas a 230 beneficiarios del CDH. Para verificar la hipótesis, se recurrió a los modelos de regresión logit y probit, determinó que el análisis probit es el más adecuado, pues demostró que utilizar el crédito para el emprendimiento aumenta la probabilidad de alcanzar un nivel de bienestar más alto en un 2,39%. Los principales resultados muestran que los ingresos y ganancias derivados del CDH contribuyeron significativamente a la calidad de vida de los beneficiarios.

En el mismo sentido, Coba Molina y Díaz Córdova (2014), analizaron el impacto del CDH en la provincia de Tungurahua – Ecuador, centrándose en evaluar el crédito como una herramienta para el desarrollo social, el empleo y la mejora de la calidad de vida. La metodología consistió en recopilar datos sobre características personales, tipos de proyectos, montos, duración de los créditos, actividades productivas, niveles de satisfacción e ingresos mensuales, a una muestra de 261 beneficiarios. Como resultado, se obtuvo que el 97% de los receptores del CDH eran mujeres, y el 34% consiguió excelentes logros y alcanzó importantes ganancias mensuales. La investigación mostró que el 60% de las actividades productivas generaban beneficios superiores a los del BDH; sin embargo, no todos los emprendimientos tuvieron éxito económico, aunque el objetivo principal era mejorar la calidad de vida y proporcionar un trabajo digno.

Capítulo 3

De la teoría del desarrollo humano a la práctica emprendedora

La obra se basa en la teoría del Desarrollo Humano, fundamental en la economía del desarrollo, donde se postula que éste no debe cuantificarse únicamente a través de métricas de crecimiento económico, sino más bien mediante la mejora de las capacidades humanas, específicamente la autonomía de las personas para tomar decisiones y perseguir una vida que consideren que vale la pena. En este sentido, el CDH se conceptualiza como un instrumento que aumenta las competencias de los beneficiarios al proporcionar los recursos necesarios para iniciar actividades productivas y empresariales. La investigación examina cómo el CDH afecta en la IE, al considerar que el emprendimiento sirve a modo de un mecanismo para ampliar las oportunidades y elevar la calidad de vida. Desde este punto de vista analítico, el estudio combina variables económicas y sociales que influyen en el desarrollo humano en contextos vulnerables.

Construyendo futuro al redefinir el bienestar

Concepción del desarrollo humano con enfoque en las capacidades

Como lo hace notar Sen (1998) en su Teoría de Desarrollo, el bienestar humano se enfoca en determinar la mejora de las libertades personales, sostiene que la evaluación de este concepto no debe estimarse únicamente por el crecimiento económico, sino por la capacidad que tienen los individuos para llevar vidas que valoren. Esta perspectiva abarca el acceso a los derechos fundamentales, las oportunidades educativas, la atención médica y la participación política activa. El enfoque de capacidades enfatiza la naturaleza crítica de la libertad, empodera a las personas para que tomen decisiones informadas y emprendan acciones que fomenten su bienestar individual y comunitario.

En este sentido, la pobreza no debe definirse estrictamente como la falta de ingresos, sino más bien como una privación significativa de las capacidades esenciales necesarias para llevar una vida digna. Esta conceptualización se alinea con la afirmación de que las iniciativas de política pública deben facilitar la libertad de elección y acción de las personas (Gómez Rodríguez et al., 2021). Las intervenciones sociales, incluido el acceso al crédito y a los programas de desarrollo humano, deben concentrarse en mejorar las capacidades individuales, para permitir a las personas superar los impedimentos estructurales y ampliar sus oportunidades a fin de optimizar sus niveles de vida.

En relación con las políticas que promueven el espíritu empresarial, se sostiene que las iniciativas de desarrollo deben estar dirigidas a cultivar un ecosistema en el que los individuos puedan ejercer plenamente su potencial comercial. Por ejemplo, las disposiciones crediticias dirigidas a los sectores marginados deben estructurarse no solo para facilitar el acceso a los recursos financieros, sino también para garantizar que las personas posean las habilidades, los conocimientos y las oportunidades necesarios en dirección a participar eficazmente en las iniciativas emprendedoras, al reforzar su autonomía y contribuir al crecimiento económico sostenido (Fernández Salinas, 2022).

Por otro lado, al considerar a Banerjee y Duflo (2012) en su obra “Repensar la Pobreza”, a pesar de las profundas restricciones económicas a las que se enfrentan las poblaciones desfavorecidas, que toman constantemente decisiones complicadas y racionales en relación con sus circunstancias financieras. Estas opciones no siempre se ajustan a las expectativas de las teorías económicas convencionales, debido a que los empobrecidos, al administrar sus limitados recursos, negocian un equilibrio entre las necesidades urgentes y los objetivos futuros. En este marco,

las iniciativas empresariales individuales surgen como mecanismos para mejorar sus circunstancias, pero siguen restringidas por la falta de apoyo sistémico.

Si bien las iniciativas de microcrédito han demostrado ser beneficiosas para aumentar el ingreso al capital, no se presentan los resultados esperados. Los emprendedores se enfrentan a numerosos obstáculos, como el acceso restringido a la información, la educación y las redes de apoyo, lo que hace que muchas empresas fracasen o se estanquen a un nivel de subsistencia. Esta situación subraya la necesidad de políticas de desarrollo más integrales que no solo prioricen los recursos financieros, sino que también enfatizan la importancia de centrarse en las capacidades (Sarà Marrugo y González Escobedo, 2023).

De igual manera, Acemoglu y Robinson (2012) en su destacada obra “Por qué fracasan los países”, resaltan que el progreso financiero depende en gran medida de las instituciones inclusivas que una nación elige implementar. Los marcos económicos que fomentan la innovación y la participación permiten a las personas tomar parte en actividades empresariales, porque ofrecen incentivos para la inversión y la competencia en el mercado. Por el contrario, las instituciones extractivas, que centralizan el poder y los recursos en manos de una élite selecta, inhiben las iniciativas empresariales al limitar el acceso a las oportunidades. Se sostiene que el espíritu comercial prospera en entornos en los que las personas poseen derechos de propiedad y protecciones legales, lo que fomenta la creatividad y estimula la expansión económica (Saucedo Estrada, 2020).

Así también, se señala que el espíritu empresarial efectivo depende no solo del acceso a los recursos financieros o a políticas específicas de asistencia organizacional, sino también de un panorama institucional propicio a la “destrucción creativa” articulada por Schumpeter (Picado Umaña y Cariño Olvera, 2023). Las sociedades caracterizadas por instituciones inclusivas cultivan la competencia, estimulan la innovación y crean nuevas vías para los emprendedores, mientras que las sociedades gobernadas por instituciones extractivas impiden un cambio transformador. En este sentido, el espíritu empresarial actúa como catalizador del desarrollo cuando las instituciones lo refuerzan al ofrecer oportunidades equitativas y derechos económicos coherentes (Rodríguez Rengifo y Quintero Sepulveda, 2021).

Política social y pobreza en Ecuador

Desde la perspectiva de Jara et al. (2024), la política social se refiere a las directrices, los principios, la legislación y las actividades que afectan a las condiciones de vida que llevan al bienestar humano. Abarca una gama de estrategias públicas diseñadas para promover el beneficio social y abordar cuestiones relativas a la pobreza, la desigualdad y la injusticia. Incluye varios sectores, entre ellos

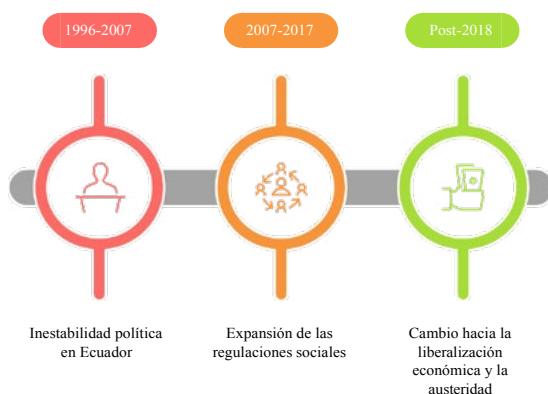
la atención médica, la educación, la vivienda, el empleo y la seguridad social. Estos componentes tienen como objetivo proporcionar una red de estabilidad para las personas y garantizar un acceso equitativo a los servicios esenciales.

La política social desempeña un papel crucial a la hora de configurar la calidad de vida de los ciudadanos al garantizar que se satisfagan las necesidades básicas y que haya una distribución justa de los recursos. En el contexto de Ecuador, la política social ha evolucionado a lo largo de los años, centrándose en temas como la reducción de la pobreza, la inclusión y la protección de los grupos vulnerables, donde la transformación de las instituciones y la implementación de varios programas que reflejan los esfuerzos del país han servido para abordar los desafíos y mejorar el bienestar de su población (Alvarado et al., 2019).

Por otro lado, la pobreza a menudo se analiza desde una perspectiva multidimensional, que considera varios factores más allá del ingreso. Este enfoque incluye aspectos como la educación, la salud, los niveles de vida y el acceso a los servicios. Por lo que, se han implementado políticas sociales, incluidas las reformas tributarias y las transferencias monetarias, para abordar la problemática. Estas normativas tienen como objetivo reducir la desigualdad y mejorar las condiciones de vida, aunque su impacto ha sido limitado y requiere refuerzos adicionales (Ayala et al., 2021).

De este modo, la estructura económica del país, que depende en gran medida de la extracción de recursos naturales, ha contribuido a la baja productividad y a la mala calidad del empleo.

Figura 1. Evolución política y económica del Ecuador



Fuente: elaboración propia a partir de León et al. (2020).

Nota. La figura muestra la evolución económica y política de Ecuador según los principales cambios en el modelo de desarrollo del país.

Ante lo presentado antes, el MIES actúa para promover la inclusión económica y social en el Ecuador. Su política incluye eliminar las barreras que restringen a los individuos a participar en el ámbito productivo y comunitario, garantiza que todos los ciudadanos puedan disfrutar de los beneficios y oportunidades que brinda el sistema. Por ende, este ministerio prioriza la atención integral de los individuos a lo largo de su ciclo de vida, con un enfoque particular en aquellos que sufren exclusión, discriminación, pobreza o vulnerabilidad. Esto pone de relieve el compromiso de abordar las necesidades de los grupos marginados para fomentar la inclusión (MIES, 2024b).

Crédito de Desarrollo Humano en Ecuador

Para empezar, al considerar al Sistema de Información del Registro Social (2024), el BDH se asigna como un desembolso financiero mensual de 55 dólares para mitigar la vulnerabilidad asociada con las circunstancias económicas a las que se enfrentan las unidades familiares clasificadas como empobrecidas y en situación de pobreza extrema. Por otro lado, el BDHV se proporciona como una asignación financiera mensual que oscila entre 55 y 150 dólares, en función de la composición de la unidad familiar, en especial, del número de dependientes menores de 18 años.

Por su parte, el CDH es un instrumento financiero accesible para los beneficiarios del BDH y sus componentes, está diseñado con el fin de mejorar sus capacidades económicas al proporcionar los medios con destino a participar en empresas productivas o elevar los estándares de sus microempresas, mediante iniciativas individuales o colectivas, los beneficiarios de esta ayuda tienen la oportunidad de mejorar su calidad de vida en general y reducir su dependencia de las transferencias monetarias. El organismo responsable de su asignación es el MIES, el crédito es desembolsado mediante el banco público BanEcuador y su fuente de financiamiento es el Gobierno de Ecuador (CEPAL, 2017).

De esta manera, el objetivo principal del CDH es mejorar los recursos financieros y optimizar los niveles de vida de las poblaciones marginadas que sufren pobreza y pobreza extrema en la nación (Eche Quintero y Flores Agreda, 2023).

Al considerar al BanEcuador (2024), el CDH en el país se presenta en dos modalidades:

Figura 2. Crédito de Desarrollo Humano Individual



Fuente: elaboración propia a partir de BanEcuador (2024).

Nota. La figura muestra las características del Crédito de Desarrollo Humano Individual.

Figura 3. Crédito de Desarrollo Humano Asociativo



Fuente: elaboración propia a partir de BanEcuador (2024).

Nota. La figura muestra las características del Crédito de Desarrollo Humano Individual.

Este tipo de crédito, además de cubrir una necesidad de financiamiento, está diseñado para promover la movilidad social ascendente, al brindar acceso a recursos que permiten a los beneficiarios emprender o ampliar actividades productivas. La intención es que los negocios generen una fuente sostenible de ingresos, al aportar a la autonomía financiera de los hogares y favorecer el desarrollo de habilidades empresariales. De esta manera, el CDH no solo representa un apoyo

monetario inmediato, sino que es una herramienta de inclusión social que fomenta la participación de los usuarios en la economía y refuerza su capacidad para superar condiciones de vulnerabilidad mediante el trabajo y el autoempleo (MIES, 2024c).

Del Pensamiento a la Acción: Comprendiendo el Comportamiento Emprendedor

Teoría de la Acción Razonada

La Teoría de la Acción Razonada (TRA) fue propuesta por los psicólogos sociales Martín Fishbein e Icek Ajzen en 1967 (Fauzi et al., 2024). Esta teoría conceptualiza al ser humano como una entidad racional que procesa la información sistemáticamente, al mostrar al individuo de la misma manera que un tomador de decisiones lógicas cuyos comportamientos dependen de las evaluaciones que realiza con respecto a los resultados de sus acciones (Jang & Cho, 2022; Saleem et al., 2022).

A través de la TRA se busca fusionar los determinantes actitudinales y conductuales para explicar comportamientos adecuados que son el resultado directo del ejecutar, que se refiere a la voluntad del individuo de participar en una acción en particular, debido a que se postula que numerosas actitudes humanas están sujetas a una regulación voluntaria, lo que sugiere que el medio más eficaz de pronosticar la acción es mediante el plan de ejecutarla o abstenerse de hacerlo (Liu y Tsaur, 2020). En este caso, la intención conductual está condicionada por dos determinantes principales: naturaleza personal (actitudes) y la influencia social (norma subjetiva).

Al considerar a Raut et al. (2020), las actitudes hacia una conducta específica constituyen un factor individual que abarca las respuestas afectivas de la persona, ya sean favorables o desfavorables, en relación con la realización de una acción preventiva, junto con las percepciones del individuo con respecto al apoyo social. En este contexto, las actitudes dependen de la valoración de las consecuencias, que se refiere a la convicción de las personas de que determinadas conductas producen resultados específicos y a la evaluación posterior de los mismos.

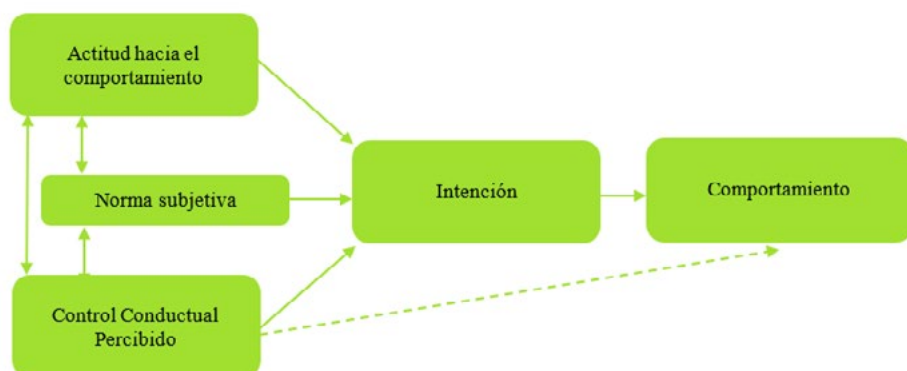
Por el contrario, de acuerdo con Copeland y Zhao (2020) en el contexto de la TRA la norma subjetiva se caracteriza por la apreciación que hace el individuo de las presiones sociales que se ejercen sobre él para adoptar o abstenerse de un comportamiento determinado. De esta manera, la TRA postula que la intención de participar o evitar una conducta representa una forma de equilibrio entre lo que un individuo percibe que debe hacer (actitudes) y su interpretación de lo que

otros creen que tiene que realizar (norma subjetiva) (Irimia Diéguez et al., 2023; Ng, 2020).

Teoría del Comportamiento Planificado

La TCP fue desarrollada por el psicólogo social Icek Ajzen en 1991, es una teoría sólida, que busca pronosticar y comprender el comportamiento humano en disciplinas como la psicología, ciencias sociales y educación. Explica la conexión entre las intenciones de los individuos y su conducta (Yuriev et al., 2020). Este postulado parte de la TRA, que indica que el principal determinante del comportamiento es el propósito de la persona de participar del mismo. Consecuentemente, la teoría integra elementos adicionales a la norma subjetiva, como autoeficacia y el control conductual percibido (Bosnjak et al., 2020).

Figura 4. Teoría del comportamiento planificado (TCP)



Fuente: Ajzen (1991)1985, Ajzen, 1987.

Nota. Dimensiones y relaciones de las determinantes de la TCP.

Las intenciones hacia la conducta son los principales determinantes del comportamiento. Al considerar a Ajzen (2020), la teoría de la TCP se encuentra influenciada por tres factores fundamentales: Actitud hacia el comportamiento: Se refieren a la valoración positiva o negativa del individuo para ejecutar una conducta.

1. **Norma subjetiva:** Denota la presión social percibida para participar o abstenerse de la conducta.

2. **Control conductual percibido:** Se refiere a las creencias por parte del individuo de su capacidad para llevar a cabo la conducta.

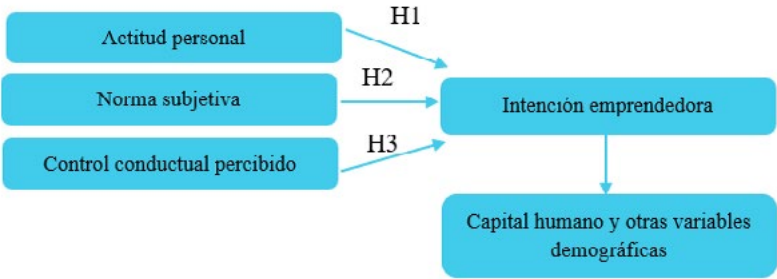
En definitiva, la agrupación de estos tres factores analiza lo que los individuos consideran acerca del comportamiento, lo que otros piensan sobre las acciones y la creencia de lo fácil o difícil que suponen que es realizarlo, lo que posteriormente dan como resultado la manifestación de una actuación real (Sultan et al., 2020) satisfaction and trust on the intention-behaviour gap and the perceived behavioural control (PBC. Al considerar, tanto los factores internos (actitudes y control percibido) y las influencias externas (normas sociales), la TCP proporciona una comprensión más compleja de la predicción comportamental en contraste con los modelos anteriores, como la TRA (Ulker Demirel & Ciftci, 2020).

Teoría del comportamiento planificado con enfoque a la intención emprendedora

Al considerar como punto de partida la TCP de Ajzen, los autores Liñán & Chen (2009) desarrollaron su teoría para conjugar el propósito de iniciar un negocio con el comportamiento planificado. Argumentan que el deseo de emprender es el primer paso en el proceso de creación de empresas, al ser la intención el mejor predictor del comportamiento. En este sentido, Amofah et al. (2024), sugieren que la intención emprendedora está influenciada por tres factores motivacionales:

1. **Actitud personal:** Se refiere a la valoración positiva o negativa que tiene el individuo de ser emprendedor. Incluye apreciación afectiva y consideraciones evaluativas.
2. **Norma subjetiva:** Mide la presión social que tiene para llevar a cabo o no el comportamiento empresarial, al tomar en consideración a personas de referencia.
3. **Control conductual percibido:** Se refiere a la facilidad o dificultad que notan para convertirse en emprendedor. Es una percepción similar a autoeficacia y viabilidad.

Figura 5. Modelo de intención emprendedora



Fuente: Saucedo Estrada (2018)

Nota. Adaptación de la TCP de Ajzen y su aplicación a la intención emprendedora.

Impulsando el progreso a través del emprendimiento y la creación de oportunidades

Definición de emprendimiento

Teóricamente, el término emprendimiento ha experimentado modificaciones, incorpora dimensiones que abarcan las perspectivas empresariales, sociales, psicoanalíticas y conductuales (Verma et al., 2025). De manera general, al considerar a Reddy (2024) el emprendimiento significa la realización de esfuerzos humanos y creativos destinados a construir entidades de valor, es la búsqueda incesante de oportunidades, independientemente de los recursos disponibles o de su ausencia. Desde la posición de Amaral et al. (2024) y Lucas & Mitra (2024), se requiere de una visión clara, acompañada del fervor y la dedicación necesarios para guiar a otros hacia la realización de sus objetivos. Además, exige una propensión orientada a asumir riesgos calculados.

En síntesis, el emprendimiento es un proceso que implica crear, desarrollar y gestionar un nuevo proyecto, con el objetivo de producir valor y satisfacer las demandas del mercado (Syed et al., 2024). Implica reconocer oportunidades potenciales, asumir riesgos calculados y asignar estratégicamente recursos para convertir una idea innovadora en una entidad comercial tangible (Fei & Shuangyan, 2024).

Además, está asociado a innovación y transformación, ya sea mediante la introducción de nuevos productos o servicios o mejora de procedimientos operativos preexistentes, actúa como catalizador para la creación de empleo, estimula la expansión económica y contribuye al avance de la sociedad, porque funciona como una fuerza fundamental para perfeccionar la competitividad y fomentar el

progreso dentro de los marcos económicos globales y locales (Alkaabi & Senghore, 2024).

Por otro lado, el emprendedor es quien comienza una actividad económica, se enfrenta al desafío de crear y gestionar un negocio. Es considerado como una persona que facilita nuevas innovaciones, cuya función es reformar o revolucionar los paradigmas de producción al capitalizar una invención, generar un producto nuevo o transformar uno existente. Además, asume riesgos, posee ingenio, muestra resiliencia ante la adversidad, tiene la capacidad de innovar y adaptarse a los cambios del mercado (Vuciterna et al., 2024).

Emprendimiento como motor de desarrollo económico

El emprendimiento desempeña un rol importante para el desarrollo económico y social de una nación. En este sentido, a juicio de Solís Montoya y Castillo Herrera (2021), el establecimiento de nuevas empresas, impulsadas por emprendedores pioneros, fortalece la dinámica del mercado, fomenta la creación de empleo y estimula la competencia.

El espíritu empresarial asume un papel fundamental en la creación de oportunidades de empleo, lo que en consecuencia fomenta el progreso económico de una nación. En el proceso de establecer y ampliar sus empresas, los emprendedores no solo generan ofertas de trabajo, sino que también dinamizan varios sectores económicos y facilitan la inclusión social (Jurado Paz, 2022). Esta capacidad de generar empleo y acumular riqueza estimula el consumo interno y cataliza la aparición de nuevas industrias. Por lo tanto, el emprendimiento surge como un mecanismo significativo para aliviar el desempleo, mejorar la calidad de vida y fortalecer el marco financiero de una nación (Calof & Blakely, 2023).

Además, sirve como catalizador para la innovación y el equilibrio financiero. Mediante la asunción de riesgos y el cultivo de ideas novedosas, los emprendedores introducen productos y servicios que se adaptan a las cambiantes demandas del mercado. Esto no solo aumenta la competitividad de un país en el ámbito mundial, sino que también mejora su adaptabilidad y resiliencia ante las recesiones o los avances tecnológicos (Platzek & Pretorius, 2020). Al diversificar el panorama económico, el espíritu empresarial mitiga la dependencia de los sectores tradicionales y abre nuevas vías en áreas emergentes, para reforzar la estabilidad económica a largo plazo.

Factores que influyen en la intención emprendedora

Desde la posición de Amofah et al. (2024), la intención emprendedora está influenciada principalmente por factores personales, sociales y contextuales.

En primera instancia, de acuerdo con Santander Salmon et al. (2023), los factores personales están influenciados por la percepción sobre los beneficios y desafíos del emprendimiento, que repercute directamente en la toma de decisiones. También, la autoeficacia es crucial porque las personas que confían en sus habilidades tienen más probabilidades de participar en proyectos empresariales. Además, la tolerancia al riesgo es vital, debido a que quienes aceptan la incertidumbre tienen mejor predisposición hacia crear un negocio. Consecuentemente, los rasgos de personalidad como control interno, proactividad y resiliencia, también afectan el proceso de toma de decisiones.

Por otra parte, Settles y Osorio (2023), indican que los factores sociales, como las creencias de la familia y los amigos, influyen de manera significativa en la intención empresarial. Un entorno que valora el espíritu creativo fomenta una actitud positiva hacia él. Otro aspecto son los modelos que seguir, en particular los empresarios exitosos, brindan inspiración y motivación a los posibles emprendedores. Por consiguiente, la educación y la formación, tanto generales como específicas para el emprendimiento, son fundamentales al desarrollar las habilidades y la confianza necesaria.

Por último, a juicio de Tarapuez et al. (2018), los factores contextuales incluyen el acceso a la financiación, ya sea a través de créditos o de inversores, que son cruciales para la creación de empresas, que apoyan a la estabilidad económica y política, junto con las estrategias gubernamentales de asistencias como incentivos fiscales o programas de financiamiento. Además, la presencia de infraestructuras empresariales, como incubadoras y espacios de trabajo, ofrecen herramientas esenciales que aumentan las probabilidades de éxito y acceso a recursos.

Emprendimiento como mecanismo de reducción de la pobreza

El esfuerzo empresarial se ha convertido en una estrategia destacada para abordar la pobreza a diferentes escalas. Académicos como Okeke-Uzodike (2024) y Wang et al. (2024), enfatizan que, al fomentar el establecimiento de nuevas empresas, se crean perspectivas de empleo y se revitalizan las economías locales. Estas iniciativas comerciales, en particular las que se basan en la tecnología o la innovación social, poseen la capacidad de ofrecer soluciones novedosas a los desafíos a los que se enfrentan las comunidades más desfavorecidas. Además, el espíritu empresarial sirve para empoderar a las personas, permitiéndoles asumir el control de sus circunstancias y cultivar sus propias fuentes de ingresos.

Sin embargo, la interacción entre el emprendimiento y la reducción de la pobreza es compleja y está plagada de dificultades. Como lo expresaron Finke et al. (2021), no todos los emprendimientos culminan con la mitigación de la pobreza. Variables como el acceso a los recursos financieros, la educación, las redes de apoyo y el entorno económico más amplio afectan sustancialmente a la viabilidad empresarial. También es crucial reconocer que los proyectos comerciales no son un remedio universal y deben complementarse con políticas públicas que aborden los determinantes estructurales subyacentes de la pobreza.

Capítulo 4

Análisis de datos y hallazgos clave

Perfil de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano

Para este estudio la población objetivo es finita, debido a que se trata de 841 beneficiarios de programas de inclusión económica en el componente del CDH. Estos individuos fueron seleccionados de acuerdo con criterios definidos por el investigador, con el propósito de medir de manera casi inmediata su intención emprendedora, al ser el periodo de análisis el segundo semestre de 2023 y el primer semestre de 2024. Además, la información de los beneficiarios fue obtenida de la base de datos del MIES (2024), con enfoque en la Zona de Planificación 3 exclusivamente en aquellos pertenecientes a la provincia de Tungurahua.

De esta manera, a partir del total de 841 beneficiarios del CDH, se determinó una muestra representativa de 203 personas, calculada para un universo finito, a un nivel de confianza del 95%, con margen de error del 6% debido al contexto de la investigación, por limitaciones en el trabajo de campo, dado que los indivi-

duos se encuentran dispersos en zonas rurales y de difícil acceso. Además, este margen permite balancear la precisión de los datos con la factibilidad de obtener una muestra adecuada. Al considerar a Nanjundeswaraswamy & Divakar (2021), el margen de error depende del nivel de precisión requerido para la investigación, establecen que este puede ser aceptable dentro de $\pm 10\%$ cuando se prioriza la viabilidad de recolección de datos en entornos complicados, como el de la presente estudio.

Asimismo, en la investigación se empleó el muestreo no probabilístico, basado en la selección no aleatoria sobre la muestra mediante juicios específicos de conveniencia tales como acceso y facilidad, limitaciones de tiempo y recursos, focalización en zonas en particular y flexibilidad en la selección (Hernández Sampieri et al., 2010).

Instrumento psicométrico para medir la intención emprendedora

En este trabajo, los datos primarios se recolectaron mediante un cuestionario sistemático, administrado a los beneficiarios del CDH en la provincia de Tungurahua, para evaluar los conceptos de comportamiento planificado e IE, al emplear escalas de medición validadas previamente en estudios análogos. El trabajo de campo consistió en la administración presencial del instrumento, la investigadora se contactó directamente con los beneficiarios en sus respectivas ubicaciones para mejorar la tasa de respuesta y garantizar la integridad de los datos recopilados, esto permitió acumular información directa, completa y confiable sobre los determinantes que dan forma a la IE de los participantes.

Por esto, se toma como punto de partida la tesis doctoral efectuada en España por la Universidad Politécnica de Valencia del autor Rodríguez Batalla (2015), en donde elabora y aplica un instrumento relacionado con la intención emprendedora en el ámbito científico público, que se basa en la TCP de Ajzen (1991) y también tiene en cuenta a Liñán y Chen (2009), que conjugan la intención de iniciar un negocio con el comportamiento planificado. Asimismo, se considera y se toma el instrumento de la autora Saucedo Estrada (2018) que presenta un cuestionario que fusiona la TCP con la IE basado en la investigación anterior, a un nivel de confianza de alfa de Cronbach con un valor de 0,91.

En este sentido, al considerar a Toro Tobar et al. (2022), el coeficiente alfa de Cronbach mide la fiabilidad del instrumento, es decir, representa el grado en que este produce resultados consistentes y coherentes, se calcula a partir de las varianzas de los ítems y de la puntuación total, en términos que oscilan en el intervalo de -1 y 1; los valores aceptables están entre 0,65 y 0,80 especialmente cuando se trata de escalas tipo Likert. Se corrobora con Roco Videla et al. (2024), que mencionan que el valor aceptable para el alfa de Cronbach debería estar entre 0,7 y 0,9. Por lo

tanto, el instrumento empleado en la investigación presenta un enfoque sólido para comprender los determinantes que configuran la conducta emprendedora.

Por otro lado, a juicio de Matas (2018), la escala Likert es una clasificación psicométrica que se utiliza habitualmente en los cuestionarios para medir actitudes u opiniones. Por lo general, implica una serie de afirmaciones en las cuales los encuestados especifican su nivel de acuerdo o desacuerdo de forma simétrica. En este caso, se emplea la escala de Likert de 7 puntos para minimizar el error y tener más precisión con los resultados. Abarca desde el valor más bajo de 1, que denota “totalmente en desacuerdo”, 2 que expresa “bastante en desacuerdo”, 3 que representa “en desacuerdo”, 4 que se relaciona con “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, 5 que significa “de acuerdo”, 6 que demuestra “algo de acuerdo” y 7, que refleja “totalmente de acuerdo”.

De esta manera, la evaluación realizada por este instrumento abarca dimensiones fundamentales: la actitud hacia el comportamiento, la norma subjetiva, el control conductual percibido y la intención emprendedora. Los participantes expresan su grado de conformidad con varias interrogantes dentro de cada dimensión al cumplir con 22 aseveraciones en la totalidad del cuestionario, lo que facilita un análisis exhaustivo de los determinantes que influyen en su intención de emprender.

La primera dimensión de la variable independiente es la actitud hacia la conducta (ACEA) y consta de 6 ítems, se concentra en los puntos de vista y sentimientos personales de los individuos con respecto a ejecutar un comportamiento, profundiza en elementos como la percepción de los desafíos, la creación de empleo, la creatividad, las ganancias financieras, el cálculo de riesgos y la independencia como emprendedor. La segunda dimensión es la norma subjetiva (NSB) tiene 3 ítems que evalúan la presión social por parte de la familia, los amigos y los colegas, y aclara cómo las expectativas colectivas influyen en el proceso de toma de decisiones relacionadas con el emprendimiento. La tercera dimensión es el control conductual percibido (CON) que abarca también a la autoeficacia (AE) tienen 4 y 6 ítems respectivamente, analizan la facilidad o dificultad asociadas a ejecutar las tareas esenciales para iniciar y gestionar un negocio.

Además, el instrumento incorpora elementos diseñados para medir la intención empresarial (IEM) como variable dependiente, lo que refleja la inclinación y la disposición de las personas a establecer su propia empresa, trabajar de forma autónoma y su actitud general hacia el espíritu empresarial en el entorno actual.

También, en la encuesta se incorporaron preguntas sociodemográficas para obtener un perfil detallado de los participantes. Se incluyeron interrogantes de opción múltiple sobre género. También se abordaron aspectos como el tipo de subsidio recibido respecto al que se otorga el crédito, que permitió categorizar las diversas modalidades de bonos y pensiones. Se indagó acerca de la etnia, donde los

encuestados pudieron seleccionar entre diferentes opciones en las que se identifican. Además, se consultó sobre la edad de los beneficiarios, para proporcionar una visión más precisa de las necesidades de emprendimiento en cada grupo etario.

De igual forma, se preguntó sobre el nivel académico, lo cual es crucial para evaluar la relación entre la formación y la disposición a emprender. El estado civil también fue un aspecto considerado. Finalmente, se indagó sobre el tipo de actividad para la que se solicitó el crédito, lo cual ayuda a entender el enfoque emprendedor de los beneficiarios.

Proceso metodológico para la interpretación de la información

La investigación se realizó con un enfoque cuantitativo, porque, los datos son obtenidos de fuentes primarias mediante la aplicación de la encuesta estructurada para medir la TCP y la IE. Se usaron técnicas descriptivas como la elaboración de tablas de estadísticos, herramientas de análisis exploratorios de datos como la realización de diagramas box plot y procedimientos de examen multivariante con la producción de SEM. Por lo tanto, la investigación tiene un alcance descriptivo y explicativo.

Se centra en examinar los atributos sociodemográficos de los beneficiarios del CDH junto con las diversas dimensiones que abarca la TCP, así como su interrelación con la IE. Se emplearon metodologías descriptivas, que incluyen distribuciones de frecuencias, medidas de tendencia central y diagramas, para delinear las características de los beneficiarios y articular los constructos teóricos. Además, se utilizó el modelo SEM para dilucidar las interconexiones entre las dimensiones del comportamiento planificado y la intención empresarial, como una guía fundamental para identificar los factores clave que influyen en el emprendimiento cuando se busca fomentar el desarrollo social y el crecimiento económico de las comunidades. Finalmente, se discuten los hallazgos con estudios previos y se procede a la elaboración de conclusiones, limitaciones y planteamiento de futuras líneas de investigación.

Estudio de resultados y hallazgos cruciales en factores sociodemográficos

En primera instancia, se evidencian los aspectos sociodemográficos como género, tipo de ayuda, edad, nivel académico, estado civil y actividad económica de los 203 beneficiarios del CDH que formaron parte de la muestra a la que se aplicó el instrumento de investigación, estos datos se conjugaron con el promedio de las diferentes dimensiones de la TCP e IE.

Para considerar y comprender dicha realidad se apoya en el análisis exploratorio de datos, para mejor comprensión de los efectos de estudio, fundamentándose en estadística descriptiva que recoge, ordena y representa los datos en tablas explicativas en donde se incluye el número de elementos y porcentaje perteneciente a cada categoría, el término mínimo y máximo, la mediana y la desviación estándar.

Tabla 1. Género de los beneficiarios del CDH

Género		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Masculino	Promedio de la dimensión ACEA	11	5,42	3,67	7,00	5,9394	1,04422
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	6,33	3,9394	1,43618
	Promedio de la dimensión CON			4,00	7,00	5,3091	0,79932
	Promedio de la dimensión IEM			3,67	7,00	5,6364	1,13973
Femenino	Promedio de la dimensión ACEA	192	94,58	1,33	7,00	5,8628	0,93708
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,9201	1,58435
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	4,9865	1,24161
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,1545	1,21551

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Género con el que se identifican los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

Se presentan diferencias significativas en relación con el número de participantes y la variabilidad de las respuestas entre hombres y mujeres. La cantidad de hombres encuestados es de 11 que equivale al 5,42%, mientras que la porción de mujeres es notablemente mayor, con 192 participantes equivalente a 94,58%. Estos datos concuerdan con la información proporcionada por el MIES (2024), debido a que el CDH en el periodo de estudio a nivel poblacional es desembolsado principalmente a beneficiarios del género femenino en un 95% y a usuarios del género masculino en el 5% restante. Por lo tanto, esta discrepancia en el tamaño de distribución de las categorías podría afectar a los resultados y a la consistencia de las medias, porque una muestra reducida tiende a producir valores menos representativos con una mayor variabilidad.

En cuanto a la desviación estándar, cabe observar que, en la dimensión ACEA para los hombres es de 1,04422, mientras que para las mujeres es de 0,93708, lo que sugiere una mayor dispersión en las respuestas masculinas. En NSB, los hombres presentan una desviación estándar de 1,43618, en comparación con 1,58435 de las mujeres, lo que indica que en ambos sexos este aspecto muestra mayoritariamente dispersión en la contestación. Por otro lado, en el CON, los hombres tienen una desviación estándar de 0,79932, significativamente inferior a las mujeres, que se sitúan en 1,24161. Esto indica una mayor homogeneidad en las respuestas de los hombres con respecto a su percepción del control, mientras que las mujeres muestran una mayor variabilidad. Finalmente, en IEM, los hombres muestran una desviación estándar de 1,1973, mientras que las mujeres presentan una desviación estándar de 1,2151, lo que recomienda que las respuestas de los hombres son ligeramente más uniformes que las contestaciones de las mujeres en este ámbito.

En cuanto a las medias, en la dimensión de ACEA, los hombres alcanzan un valor de 5,9394 frente al 5,8628 de las mujeres, con una diferencia mínima de 0,0766 puntos, lo que sugiere una actitud comparable hacia el comportamiento empresarial en ambos géneros. En NSB, las medias son extremadamente próximas: 3,9394 para los hombres y 3,9201 para las mujeres, lo que implica percepciones prácticamente equivalentes en cuanto a la presión social para participar en actividades empresariales. Por otro lado, en CON, la media para las mujeres es de 4,9865, mientras que para los hombres es de 3,3091, lo que significa una diferencia sustancial de 1,6774 puntos entre ambos grupos. Finalmente, en la dimensión de IEM, las mujeres tienen una media de 6,1455, mientras que la de los hombres es de 5,6364, lo que indica una disparidad de 0,5181 puntos a favor del género femenino.

Estos valores muestran diferencias significativas en algunos aspectos, como la percepción del control, mientras que otros, como la norma subjetiva, muestran diferencias insignificantes.

Tabla 2. Tipo de transferencia monetaria que reciben los beneficiarios del CDH

Tipo de subsidio		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Bono de Desarrollo Humano	Promedio de la dimensión ACEA	180	88,67	1,33	7,00	5,8824	0,92330
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,8889	1,60500
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	4,9556	1,26311
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,1315	1,17785

Tipo de subsidio		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Bono de Desarrollo Humano Variable	Promedio de la dimensión ACEA	23	11,33	3,17	7,00	5,7464	1,08114
	Promedio de la dimensión NSB			1,67	6,67	4,1739	1,30217
	Promedio de la dimensión CON			3,90	6,90	5,3826	0,75718
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,0870	1,50157

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Tipo de subsidio que reciben los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

La cantidad de beneficiarios encuestados que reciben el BDH es de 180, mientras que solo 23 de los encuestados reciben el BDHV. En lo que respecta al subsidio Mis Mejores Años y Pensión Toda una Vida su valor fue de 0 encuestados. Esta observación indica que el BDH es la forma predominante de asistencia entre los beneficiarios, porque representa el 88,67% del total general, implica que es el principal instrumento de apoyo social, mientras que el Bono Variable con un 11,33%, está destinado a poblaciones con requisitos o circunstancias específicas dentro del programa.

En este sentido, de acuerdo con los datos presentados por el MIES (2024), para la totalidad de la población en el periodo de estudio en cuanto a transferencias monetarias el BDH fue desembolsado a un 61,67% de beneficiaros, el BDHV en un 35%, la pensión Mis Mejores Años en 0,36% y la Pensión Toda una Vida en 2,98%, por lo tanto, existe correspondencia, proporcionalidad y representatividad en la muestra que refleja las características y propiedades de la población total investigada para la cual se puede generalizar los resultados de este análisis.

Por su parte, en cuanto a la dimensión ACEA los beneficiarios del BDH presentan una media de 5,8824, ligeramente superior a la media de 5,7464 indicada por los usuarios del BDHV, lo que resulta una diferencia de 0,136 puntos. No obstante, los receptores del BDHV muestran un mayor grado de variabilidad en sus respuestas, con una desviación estándar de 1,08114 en comparación con el valor de 0,92330 del BDH, lo que sugiere que estos beneficiarios tienen una actitud más positiva y contestaciones más consistentes que los receptores del BDHV.

Por otro lado, en NSB, el promedio de los beneficiarios del BDH se sitúa en 3,8889, mientras que los receptores del Bono Variable obtienen una media más alta, de 4,1739, lo que refleja una diferencia de 0,285 puntos. En este caso, los resultados sugieren que los beneficiarios del Bono Variable perciben mayor presión

social para emprender, con respuestas más consistentes que el BDH. A pesar de ello, el grado de dispersión es más pronunciado en el grupo del BDH con 1,60500 que en la categoría del Bono Variable con 1,30217.

En el ámbito de CON, los acreedores del BDH obtienen una media de 4,9556 y los receptores del BDHV un promedio superior de 5,3826, lo que supone una diferencia de 0,427 puntos. Además, la desviación estándar es notablemente inferior en el Bono Variable con 0,75718 cuando se asocia con los usuarios del BDH con 1,26311, lo que sugiere una mayor homogeneidad en las respuestas entre los beneficiarios del primer subsidio en particular.

Para la dimensión IEM los beneficiarios del BDH obtienen una puntuación media de 6,1315, mientras que los receptores de la bonificación variable presentan un promedio de 6,0870, lo que representa una diferencia mínima de 0,0445 puntos. Esta observación implica que ambos grupos tienen una propensión comparativamente elevada a la participación empresarial, aunque los beneficiarios del BDH muestran una dispersión reducida, con una desviación estándar de 1,1785 en relación con el 1,50157 del Bono Variable.

En general, las diferencias más pronunciadas entre los dos grupos son evidentes en la dimensión de CON; en esta, los beneficiarios de la bonificación variable muestran una percepción más favorable y coherente de sus capacidades para participar en actividades empresariales. Por el contrario, las dimensiones de la ACEA y la IEM revelan valores elevados y comparables en ambos tipos de subsidios, lo que indica una tendencia generalizada hacia el espíritu empresarial, independientemente de la naturaleza del apoyo recibido.

Tabla 3. Etnia de los beneficiarios del CDH

Etnia		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Mestizo	Promedio de la dimensión ACEA	160	78,82	1,33	7,00	5,8000	0,96112
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,9688	1,58733
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	5,0225	1,21132
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,0792	1,18839

Etnia	N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación	
Indígena	Promedio de la dimensión ACEA	43	21,18	3,17	7,00	6,1163	0,82258
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,7442	1,52551
	Promedio de la dimensión CON			1,80	7,00	4,9349	1,27576
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,3023	1,30691

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Etnia de los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

La muestra de investigación consistió en 160 beneficiarios mestizos que representan el 78,82% y 43 participantes indígenas que figuran el 21,18% de los encuestados, estos datos constituyen fracciones menores de las respectivas poblaciones totales de acreedores distribuidos en mestizos con el 69,29% e indígenas con 28,45% para el periodo de estudio, por lo tanto, los datos muestran representatividad (MIES, 2024a). A pesar de la presencia de otros grupos étnicos, como: montubios con 0,36%, afroecuatorianos con 0,96%, mulatos con 0,71%, blancos con 0,12% y otros con 0,12% de participación, su representación insuficiente impidió su inclusión en el marco analítico y se los excluyó de la muestra analizada.

Es decir, esta observación indica que las personas mestizas e indígenas son el principal grupo demográfico de la muestra, y que el grupo de mestizos es el comparativamente más representativo de la población general, mientras que la población indígena muestra una presencia ligeramente inferior en relación con su proporción demográfica.

Por consiguiente, en la dimensión de la ACEA, los participantes indígenas obtienen un promedio de 6,163 puntos, lo que supera la media mestiza de 5,8000, lo que sugiere que los indígenas muestran una disposición más favorable a la participación empresarial. La desviación estándar es menor entre los encuestados indígenas de 0,82258 frente a 0,96112, lo que implica una mayor homogeneidad en las respuestas dentro de este grupo.

En la dimensión NSB, los mestizos tienen una puntuación media de 3,9688, ligeramente superior a la de los participantes indígenas con 3,7442 de promedio, lo que refleja percepciones paralelas sobre la presión social para que se dediquen a actividades empresariales. Sin embargo, la variabilidad es más pronunciada entre las personas mestizas con 1,58733 frente a 1,52551, lo que indica respuestas más variadas en este grupo.

En cuanto a la dimensión CON, los mestizos tienen un promedio de 5,0225, cifra superior a la de los participantes indígenas de 4,9349, lo que implica una percepción más favorable del control sobre sus acciones empresariales. Sin embargo, la desviación estándar es elevada entre los indígenas con 1,27576 frente a 1,2132 de los mestizos, lo que demuestra una mayor variabilidad dentro de este grupo demográfico.

En la dimensión IEM, los participantes indígenas obtienen una puntuación promedio más alta, de 6,3023, en comparación con los 6,0792 observados entre las personas mestizas, lo que refleja una mayor disposición de la población indígena respecto a iniciativas empresariales. Sin embargo, también muestran una variabilidad superior en sus respuestas con 1,30691 frente a 1,1839, lo que indica disparidades más pronunciadas en cuanto a las intenciones emprendedoras de los indígenas.

Tabla 4. Rango de edad de los beneficiarios del CDH

Edad		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
18 a 29 años	Promedio de la dimensión ACEA	60	29,56	3,67	7,00	5,8278	0,75475
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,8278	1,68016
	Promedio de la dimensión CON			1,60	6,80	4,9917	1,07092
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	5,9667	1,16396
30 a 45 años	Promedio de la dimensión ACEA	97	47,78	2,00	7,00	5,9588	0,91446
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	4,0859	1,57327
	Promedio de la dimensión CON			1,80	7,00	5,0649	1,19217
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,2680	1,21967
46 a 65 años	Promedio de la dimensión ACEA	45	22,17	1,33	7,00	5,7296	1,19568
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	6,33	3,7259	1,41829
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	4,8867	1,48333
	Promedio de la dimensión IEM			2,00	7,00	6,0148	1,26522

Edad		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Mayor a 65 años	Promedio de la dimensión ACEA	1	0,49	5,50	5,50	5,5000	-
	Promedio de la dimensión NSB			2,33	2,33	2,3333	-
	Promedio de la dimensión CON			5,10	5,10	5,1000	-
	Promedio de la dimensión IEM			7,00	7,00	7,0000	-

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Rango de edad en la que se ubican los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

La categoría de edad más prevalente en la muestra está compuesta por personas de 30 a 45 años con un 47,78%, es decir, 97 beneficiarios, seguida por el grupo de 18 a 29 años con 60 acreedores, esto es, el 29,56% y la agrupación demográfica de 46 a 65 años con 45 receptores con el 22.17%, y tan solo existe un participante en la cohorte de personas mayores de 65 años con el 0,49%.

Al considerar al MIES (2024), los datos obtenidos indican que estas categorías de edad coinciden con la distribución de la población de los beneficiarios del CDH para el periodo y lugar de estudio, debido a que se tiene un porcentaje mayor en la categoría de 30 a 45 años con un 53,18%, seguido por individuos de 46 a 65 años con el 27,26%, en la sección de 18 a 29 años con el 18,81% y casi existen valores nulos para adultos mayores a 65 años con el 0,12%, por tanto, garantiza la representatividad en la muestra.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión ACEA, la puntuación media más alta se registra en el grupo demográfico de 30 a 45 años con un promedio de 5,9588, lo que muestra actitudes afirmativas hacia el espíritu empresarial con una desviación estándar moderada de 0,91446, lo que indica un grado de homogeneidad. Por el contrario, la puntuación media más baja se atribuye a la cohorte que supera los 65 años con un valor de 5,5000; sin embargo, debido a la representación singular en esta categoría, la evaluación de la variabilidad no es factible.

En la dimensión NSB, la puntuación media máxima corresponde de manera similar al grupo de 30 a 45 años con un valor de 4,0859, lo que denota una percepción relativamente optimista del apoyo social, caracterizada por una variabilidad moderada de 1,57327. En marcado contraste, el grupo demográfico de más de 65 años presenta la puntuación media más baja con 2,3333, lo que muestra evaluaciones menos favorables del apoyo social, aunque esta conclusión se deriva de un solo encuestado, lo que limita su generalización.

En cuanto a CON, la puntuación media más alta se atribuye a las personas mayores de 65 años con un valor de 5,1000. Sin embargo, dada la ausencia de variabilidad y limitaciones al tener solo un encuestado, se toma en consideración para esta dimensión el valor siguiente, centrado en el grupo de 30 a 45 años con un promedio de 5,0649, lo que indica una percepción positiva del control sobre los esfuerzos empresariales, y con una desviación moderada de 1,19217. Por su parte, para la dimensión CON la puntuación media más baja se observa en el rango de edad de 46 a 65 años con 4,8867, que presenta un alto nivel de variabilidad de 1,48333, lo que sugiere una gama diversa de percepciones sobre el control dentro de este grupo demográfico.

En la dimensión de IEM, la cohorte que supera los 65 años también presenta la puntuación media más alta 7,0000, sin embargo, al tener solo un participante, se considera para el análisis al grupo de personas de entre 30 a 45 años con un promedio de 6,2680 en esta dimensión, lo que refleja una sólida intención empresarial y una desviación moderada de 1,19217. Mientras que el grupo de edad de 18 a 29 años tiene la puntuación media más baja con 5,9667, aunque con la menor dispersión de 1,16396, lo que sugiere un grado de homogeneidad en este grupo demográfico. Estos hallazgos subrayan las variaciones en la percepción y la motivación hacia el espíritu empresarial en función de la etapa de la vida.

Tabla 5. Nivel académico de los beneficiarios del CDH

Trayectoria educativa		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Sin estudios	Promedio de la dimensión ACEA	17	8,37	1,33	6,67	5,4902	1,33655
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	6,00	3,7255	1,44931
	Promedio de la dimensión CON			1,30	5,90	4,2353	1,53864
	Promedio de la dimensión IEM			2,00	7,00	5,7451	1,66887
Educación básica	Promedio de la dimensión ACEA	98	48,28	2,00	7,00	5,7738	1,01429
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,9116	1,61929
	Promedio de la dimensión CON			1,80	7,00	5,0020	1,22777
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,1803	1,27283

Trayectoria educativa		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Educa- ción se- cundaria	Promedio de la dimensión ACEA	78	38,42	3,83	7,00	6,0278	0,68504
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,9487	1,55243
	Promedio de la dimensión CON			1,60	7,00	5,0603	1,10950
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,0726	1,06857
Edu- cación universi- taria	Promedio de la dimensión ACEA	10	4,93	3,67	7,00	6,1667	0,94281
	Promedio de la dimensión NSB			1,33	6,67	4,1333	1,67921
	Promedio de la dimensión CON			4,90	6,80	5,8900	0,73704
	Promedio de la dimensión IEM			5,33	7,00	6,6667	0,52116

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Nivel de instrucción que tienen los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

Entre los 203 beneficiarios examinados, la cohorte predominante estaba formada por individuos con un grado de educación básica, es decir, 98 personas con el 48,28%, seguidas por las que tenían un nivel de educación secundaria con 78 personas y un porcentaje del 38,42%. Por su parte, quienes carecen de educación formal representan el 8,37% con 17 personas, mientras que los individuos con educación universitaria son el 4,93%, es decir, 10 personas. Esta distribución aclara las circunstancias socioeconómicas de la población que se beneficia del crédito para el desarrollo humano, donde prevalecen los sujetos con niveles educativos básicos, lo que repercute en su formación empresarial y en su capacidad para aprovechar los recursos crediticios.

Por su parte, dentro de la dimensión ACEA, los beneficiarios con educación universitaria obtienen la puntuación media más alta con un valor de 6,1667, lo que indica una actitud más favorable hacia el emprendimiento, acompañada de una desviación estándar moderada de 0,94281, lo que sugiere un grado de homogeneidad dentro de este grupo demográfico. Por el contrario, la media más baja se atribuye a las personas sin ningún tipo de formación académica con 5,4902, caracterizándose por una mayor desviación estándar de 1,33655, lo que implica una gama más amplia de percepciones.

En la dimensión NSB, la media más alta se asocia de manera similar al grupo de personas con educación universitaria con un valor de 4,1333, lo que refleja una percepción ligeramente más positiva del apoyo social, aunque con una variabilidad considerable de 1,67921. Por el contrario, las personas que carecen de educación formal presentan la media más baja con un valor de 3,7255, acompañada de una menor dispersión de 1,44931, lo que indica una percepción limitada, aunque relativamente constante, del apoyo social a sus iniciativas.

En la dimensión CON, los beneficiarios con educación universitaria muestran la media más alta con 5,8900, lo que significa una sólida percepción del control sobre los esfuerzos empresariales, con la menor dispersión de 0,7704, lo que indica una uniformidad de opiniones. Por el contrario, los que no tienen ninguna titulación educativa registran la media más baja 4,2353, con una variabilidad significativa de 1,53864, lo que refleja una disminución de la confianza y una diversidad de puntos de vista dentro de este grupo.

En la dimensión del IEM, la media más alta coincide una vez más con la de los beneficiarios con formación universitaria, con un valor de 6,6667, lo que pone de manifiesto una intención empresarial sólida y coherente, con una desviación estándar baja de 0,52116. Por el contrario, la media mínima se registra entre los que no tienen educación formal con un promedio de 5,7451, y una mayor dispersión de 1,66887, lo que sugiere intenciones más débiles dentro de este grupo. Estos hallazgos subrayan la influencia sustancial del nivel educativo en las percepciones y motivaciones relacionadas con la IE.

Tabla 6. Estado civil de los beneficiarios del CDH

Estado civil		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Soltero	Promedio de la dimensión ACEA	85	41,87	1,33	7,00	5,7078	1,01442
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,9529	1,67471
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	5,0624	1,20771
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,0549	1,28981

Estado civil		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Casado	Promedio de la dimensión ACEA	90	44,33	3,00	7,00	6,0056	0,92119
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	6,67	3,8593	1,46706
	Promedio de la dimensión CON			1,80	7,00	5,0556	1,20962
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,2148	1,15179
Unión libre	Promedio de la dimensión ACEA	13	6,40	4,83	6,67	5,7564	0,62589
	Promedio de la dimensión NSB			1,33	7,00	4,1795	1,70302
	Promedio de la dimensión CON			2,60	6,60	4,7846	0,98729
	Promedio de la dimensión IEM			3,00	7,00	5,6410	1,27266
Divorciado	Promedio de la dimensión ACEA	8	3,94	4,83	7,00	6,0208	0,85188
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	4,1250	1,85966
	Promedio de la dimensión CON			2,20	7,00	4,6000	1,72295
	Promedio de la dimensión IEM			3,67	7,00	6,1667	1,36858
Viudo	Promedio de la dimensión ACEA	7	3,45	5,17	6,67	6,0476	0,64344
	Promedio de la dimensión NSB			2,00	5,67	3,6190	1,39348
	Promedio de la dimensión CON			2,30	5,90	4,5000	1,44106
	Promedio de la dimensión IEM			6,00	7,00	6,7143	0,40500

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Situación civil de los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

Entre los 203 beneficiarios examinados, el grupo predominante está formado por personas casadas con 90 participantes, con un valor del 44,33%, seguidos por los solteros con 85 individuos que son el 41,87%. Los acreedores que se encuen-

tran en unión libre figuran el 6,40% con 13 sujetos, mientras que los divorciados y viudos representan el 3,94% con 8 y el 3,45% con 7 personas, respectivamente. Esta tendencia permite investigar hasta qué punto el estado civil afecta a las actitudes, percepciones y comportamientos relacionados con la intención empresarial.

Por lo tanto, en la dimensión ACEA, los valores más elevados se registran entre los beneficiarios viudos con una media de 6,0476, caracterizados por una dispersión mínima de 0,64344, lo que indica una actitud favorable hacia el emprendimiento. Por el contrario, las personas solteras muestran el promedio más bajo con 5,7078, junto con una mayor dispersión de 1,01442, lo que sugiere una menor predisposición hacia las actitudes emprendedoras y una variabilidad superior en sus respuestas.

En la dimensión NSB, las personas que se encuentran en unión libre obtienen la media más alta con un valor de 4,1795, aunque con una dispersión considerable de 1,70302, lo que indica un mayor reconocimiento del apoyo social percibido. Por el contrario, los viudos presentan el promedio más bajo con 3,6190 y también muestran la menor desviación 1,39348, lo que puede implicar una percepción más uniforme, aunque limitada, del apoyo social en relación con sus iniciativas.

En la dimensión CON, el promedio más alto se atribuye a las personas solteras con un valor de 5,0624, lo que refleja una percepción relativamente favorable del control sobre los esfuerzos empresariales, con una dispersión moderada de 1,20771. Por el contrario, los viudos registran la media más baja de 4,5000, acompañada de una desviación de 1,44106, lo que indica una disminución de la confianza en sus capacidades empresariales.

En cuanto a la dimensión del IEM, los viudos se distinguen por tener el promedio más alto de 6,7143 y la dispersión más baja de 0,40500, lo que sugiere una intención empresarial sólida y consistente. Por el contrario, los beneficiarios que se encuentran en situaciones de unión libre muestran el promedio más bajo, es decir, 5,6410, con una dispersión de 1,27266, lo que refleja una intención menos definida y una mayor variabilidad en este grupo. Estos hallazgos aclaran la influencia del estado civil en las percepciones y motivaciones relacionadas con el espíritu empresarial.

Tabla 7. Tipo de actividad económica de los beneficiarios del CDH

Actividad económica		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Actividades de alojamiento y servicio de comidas	Promedio de la dimensión ACEA	11	5,42	3,67	6,67	5,8030	0,84924
	Promedio de la dimensión NSB			1,33	7,00	4,6364	1,41778
	Promedio de la dimensión CON			2,60	7,00	5,0000	1,58934
	Promedio de la dimensión IEM			3,00	7,00	5,6970	1,37804
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	Promedio de la dimensión ACEA	125	61,58	1,33	7,00	5,8067	1,01101
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,8720	1,53676
	Promedio de la dimensión CON			1,30	7,00	4,8880	1,24716
	Promedio de la dimensión IEM			1,00	7,00	6,1067	1,24837
Comercio al por mayor y menor	Promedio de la dimensión ACEA	50	24,63	3,67	7,00	6,1067	0,76470
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	7,00	3,7667	1,67988
	Promedio de la dimensión CON			2,00	7,00	5,3440	1,09919
	Promedio de la dimensión IEM			3,00	7,00	6,5400	0,76455
Industria manufacturera	Promedio de la dimensión ACEA	13	6,40	3,67	7,00	5,6410	0,94733
	Promedio de la dimensión NSB			1,00	5,67	3,7692	1,34979
	Promedio de la dimensión CON			1,80	6,00	4,9308	1,15209
	Promedio de la dimensión IEM			1,33	7,00	5,1538	1,63648

Actividad económica		N	%	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Otras actividades de servicios	Promedio de la dimensión ACEA	4	1,97	5,00	6,33	5,6667	0,60858
	Promedio de la dimensión NSB			4,67	7,00	5,9167	1,10135
	Promedio de la dimensión CON			4,00	4,90	4,6250	0,42720
	Promedio de la dimensión IEM			5,33	7,00	5,9167	0,78764

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Actividad económica en la que esperan emprender los beneficiarios del CDH y su correspondencia con los valores promedio de las dimensiones de la TCP e IE.

La muestra examinada está compuesta por 203 beneficiarios; de ellos, 125 o el 61,58% busca participar en actividades agrícolas, ganaderas, forestales y pesqueras, al ser el sector primario el más representado, subraya la importancia de las localidades rurales y las comunidades caracterizadas por una diversificación económica limitada. Este sector es sucedido por el comercio mayorista y minorista, que incluye a 50 integrantes con el 24,63%. Además, las actividades relacionadas con los servicios de alojamiento y alimentación abarcan a 11 miembros con el 5,42%, mientras que el sector manufacturero incluye a 13, con el 6,40%, y las demás actividades relacionadas con los servicios están conformadas por tan solo 4 individuos con 1,97%. Al considerar al MIES (2024) todos estos datos son representativos en función de la población total de estudio y las actividades económicas.

Por su parte, en la dimensión ACEA, el sector del comercio mayorista y minorista presenta la puntuación media más alta de 6,1067, lo que indica una disposición favorable hacia la conducta empresarial, acompañada de una baja dispersión de 0,76470, lo que denota un grado considerable de uniformidad entre los encuestados. Por el contrario, la industria manufacturera registra la puntuación media más baja de 5,6410, lo que implica una perspectiva menos optimista, aunque caracterizada por un mayor grado de variabilidad 0,94733.

En relación con la dimensión NSB, el promedio más alto se observa en la categoría de otras actividades de servicios, con un valor de 5,9167, lo que indica una sólida percepción del respaldo social al emprendimiento, con una variabilidad moderada de 1,10135. Por el contrario, el promedio más bajo se atribuye al comercio al por mayor y menor con una media de 3,7667, lo que refleja una percepción inferior de la presión social y se caracteriza por una desviación estándar considerable de 1,67988, lo que indica heterogeneidad en las respuestas de este sector.

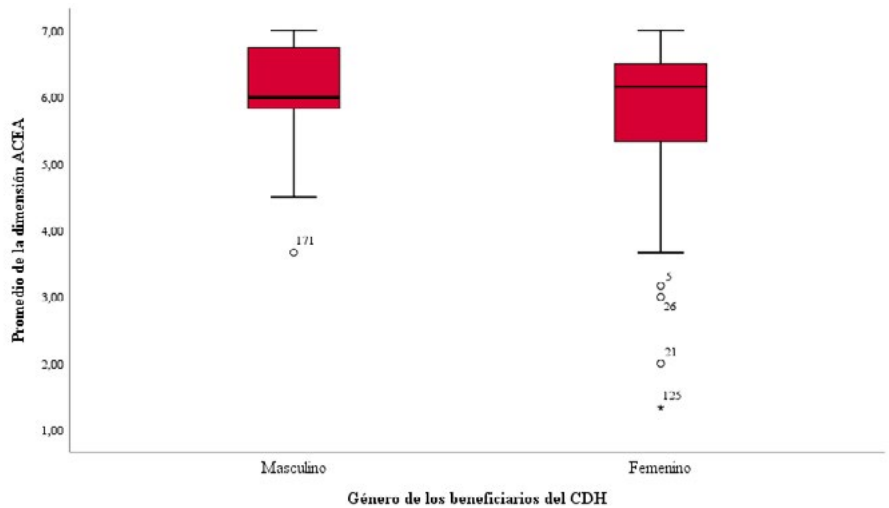
Dentro de la dimensión CON, la media más alta se asocia al comercio al por

mayor y menor con un valor de 5,3440, lo que refleja una mejor percepción del control y la capacidad para ser parte de esfuerzos empresariales. El nivel de dispersión es moderado con 1,09919, lo que sugiere un grado de homogeneidad entre los participantes. Por otro lado, el promedio más bajo se observa en otras actividades de servicios con 4,6250, lo que indica una menor percepción de control, junto con la menor dispersión entre todas las categorías con 0,42720, lo que muestra una notable uniformidad en las respuestas.

En cuanto a la dimensión IEM, el promedio más alto lo registran los encuestados del sector del comercio mayorista y minorista, con una media de 6,5400, acompañado de una baja dispersión de 0,7455, lo que significa una marcada intención empresarial y una homogeneidad dentro del grupo. El promedio mínimo se registra en la industria manufacturera, con un valor de 5,1538, que se caracteriza por una alta variabilidad 1,63648, lo que sugiere un espectro más amplio de intenciones empresariales en este sector.

De esta manera, se muestran disparidades sustanciales en varios segmentos económicos. Si bien el sector del comercio mayorista y minorista se distingue por sus actitudes y percepciones afirmativas hacia el espíritu empresarial, áreas como la manufactura y la agricultura se enfrentan a desafíos caracterizados por una menor percepción de control y variabilidad en sus intenciones empresariales. Esta información es relevante para adaptar estrategias de apoyo que se ajusten a los requisitos específicos de cada tipo de actividad económica por sector.

Figura 5. Representación del promedio de la dimensión ACEA por género



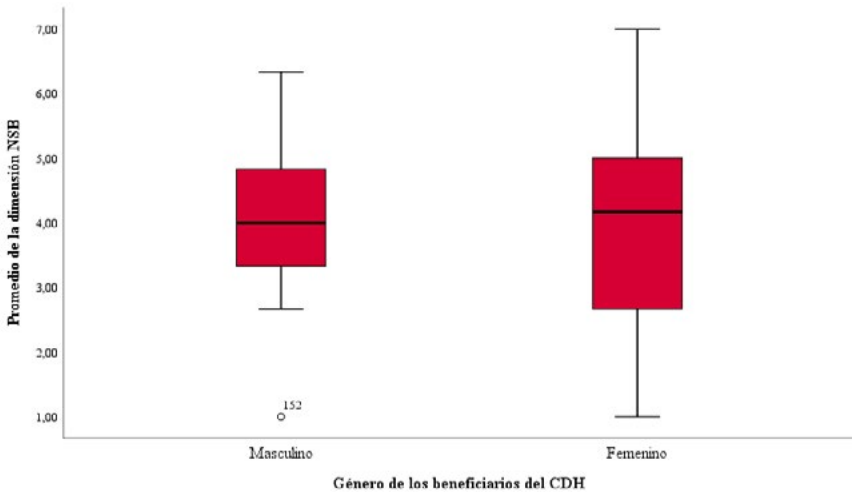
Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Actitud hacia la Conducta por Género de los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot ilustra los valores promedio de la dimensión ACEA estratificados por género. La mediana o percentil 50, para los hombres se registra en 6,0000, mientras que para las mujeres es ligeramente elevada, al alcanzar un valor de 6,1667. Este hallazgo implica que las mujeres presentan una disposición más favorable hacia el comportamiento en cuestión.

Visualmente, ambas distribuciones tienen rangos intercuartílicos similares; sin embargo, las mujeres revelan un grado de dispersión ligeramente mayor. En ambos escenarios, las distribuciones muestran un sesgo hacia valores atípicos más bajos: los hombres presentan un único término atípico en 3,67, mientras que las mujeres indican algunos valores atípicos, incluido un término extremo ubicado en 1,33. Esta observación indica una mayor variabilidad en las respuestas femeninas respecto al género masculino.

Figura 6. Representación del promedio de la dimensión NSB por género



Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

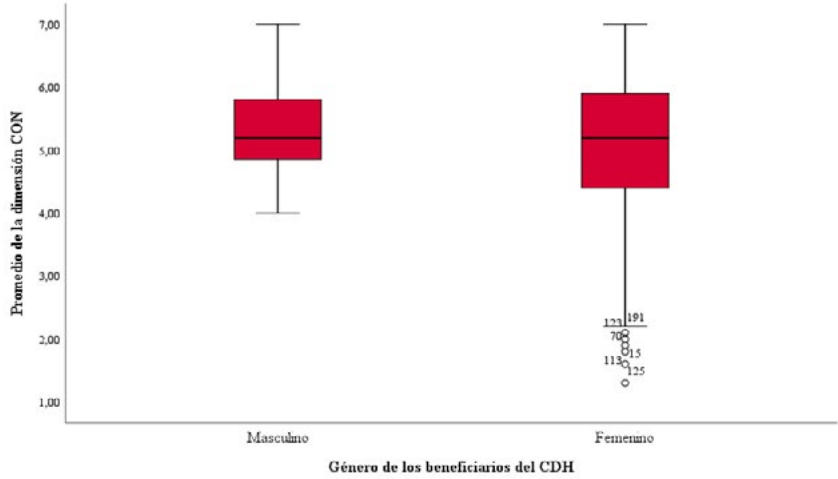
Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Norma Subjetiva por Género de los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot que muestra el promedio de NSB por género aclara que el valor medio para los hombres es de 4,0000, mientras que para las mujeres es ligeramente superior con 4,1667. Esta observación implica que, en promedio, ellas tienden a percibir un mayor grado de aprobación o respaldo social para sus decisiones empresariales por parte de su entorno inmediato a diferencia de sus homólogos masculinos. La dispersión de los datos es similar entre los grupos, aunque

el rango intercuartílico es relativamente más amplio en las mujeres, lo que indica una mayor diversidad en sus percepciones del apoyo social.

Gráficamente, la distribución entre los hombres revela un caso atípico notable en el extremo inferior en 1,0000, lo que sugiere la caracterización por percepciones significativamente negativas. Por el contrario, el grupo femenino no presenta estos valores atípicos. Ambas distribuciones muestran una asimetría hacia términos más bajos, con una pronunciada agrupación de las respuestas en torno a la mediana, lo que puede indicar el predominio de puntos de vista moderados sobre la consideración del apoyo social recibido.

Figura 7. Representación del promedio de la dimensión CON por género

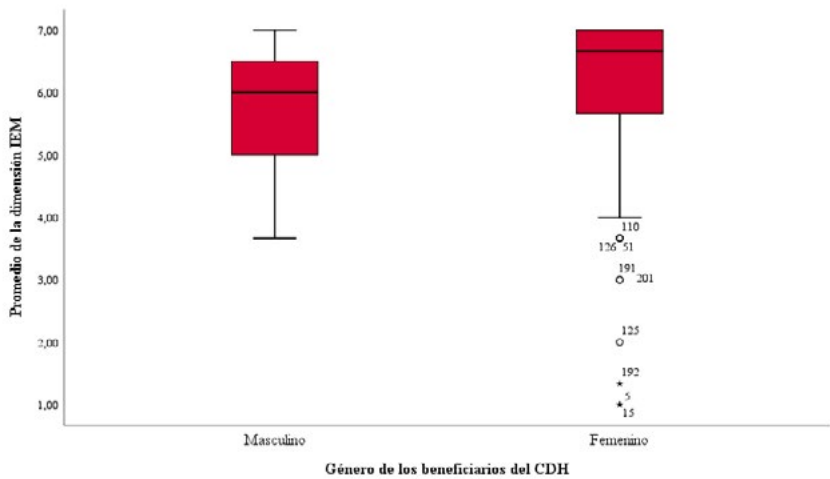


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Control Conductual Percibido por Género de los beneficiarios del CDH.

El gráfico box plot muestra que el cuartil 2 del promedio de la dimensión CON es similar para el grupo masculino y femenino, con un valor de 5,2000. Esto refleja que ambos géneros perciben niveles similares de control conductual sobre sus acciones. Sin embargo, de forma visual se aprecian diferencias en la dispersión y presencia de valores atípicos. Por otro lado, la variabilidad es más pronunciada en las mujeres, como lo demuestra su rango intercuartílico más amplio y la presencia de varios términos atípicos en el extremo inferior, incluido el valor más extremo en 1,30. Por el contrario, el género masculino presenta una distribución más concentrada, carente de datos atípicos. Esto indica un mayor grado de variabilidad en la percepción del control del comportamiento entre las mujeres en comparación con los hombres.

Figura 8. Representación del promedio de la dimensión IEM por género



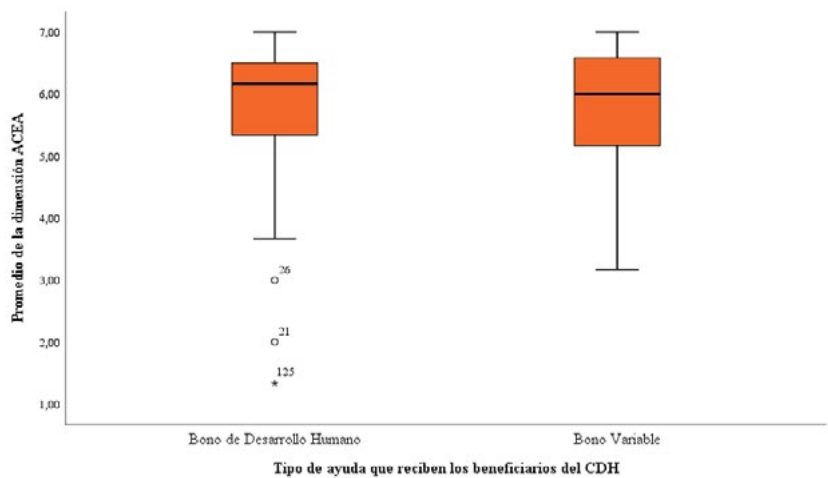
Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Intención Emprendedora por Género de los beneficiarios del CDH.

El diagrama de caja y bigote ilustra que la mediana del constructo IEM muestra una diferencia significativa entre los géneros, con valores de 6,00 para los hombres y 6,6667 para las mujeres. Este hallazgo sugiere que, en promedio, las mujeres muestran una intención emprendedora ligeramente mayor en comparación con sus homólogos masculinos.

Desde una perspectiva visual, las distinciones notables son evidentes en la variabilidad y la aparición de valores atípicos. Las mujeres muestran un mayor grado de dispersión, como lo indica su rango intercuartílico más amplio y la presencia de múltiples términos atípicos en la extremidad inferior, incluidos valores extremos como 5 y 15 en 1,00. Por el contrario, los hombres muestran una distribución más compacta y simétrica, caracterizada por una dispersión reducida y una escasez de valores atípicos. Esta observación implica un mayor grado de variabilidad en la intención de emprender entre las mujeres en comparación con los hombres.

Figura 9. Representación del promedio de la dimensión ACEA por tipo de subsidio

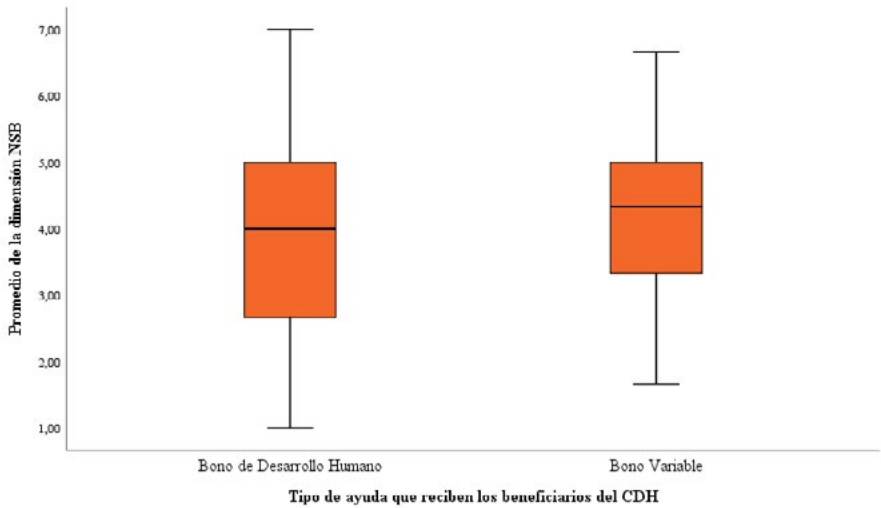


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Actitud hacia la Conducta por tipo de ayuda que reciben los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot ilustra el promedio de la dimensión ACEA clasificada según el tipo de bonificación recibida. Por ende, la mediana de los beneficiarios del BDH es de 6,1667, mientras que para los usuarios del BDHV es de 6,0000. Esto sugiere que, los receptores del BDH muestran una actitud más favorable hacia el emprendimiento en comparación con los que reciben el BDHV. En cuanto a la dispersión, el grupo de BDH se caracteriza por tener un rango intercuartílico más amplio, y la presencia de valores atípicos y extremos como el que se encuentra localizado en 1,33, lo que indica una mayor variabilidad en las respuestas. Por el contrario, el segmento de BDHV muestra una distribución más condensada y simétrica, carente de datos atípicos significativos. En ambos grupos, las respuestas se concentran de forma predominante en valores elevados, lo que refleja una disposición general positiva hacia el espíritu empresarial.

Figura 10. Representación del promedio de la dimensión NSB por tipo de subsidio

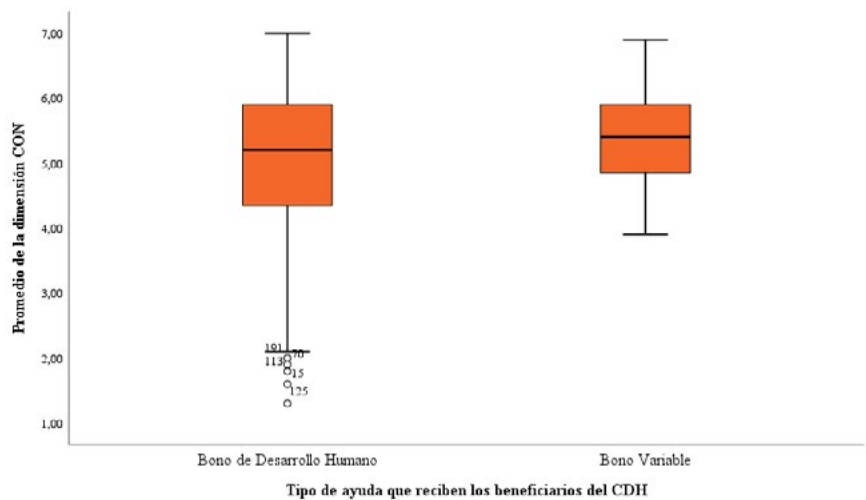


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Norma Subjetiva por tipo de subsidio que reciben los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot ilustra el promedio de la dimensión NSB en relación con el tipo de bonificación recibida. El valor medio se establece en 4,0000 para los beneficiarios del BDH y en 4,3333 para los receptores del BDHV. Implica que quienes reciben el BDHV tienen una mayor percepción de la influencia social en lo que respecta a las iniciativas empresariales, en comparación con los beneficiarios del BDH. En términos de dispersión, el BDH presenta una distribución más amplia, caracterizada por un rango intercuartílico ancho y un valor inferior extremo en 1,0000. Por el contrario, el BDHV muestra una distribución más condensada y simétrica, carente de valores atípicos. Esta observación significa que existe una mayor uniformidad en la percepción de la influencia social entre quienes reciben el BDHV y una mayor variabilidad entre los usuarios del BDH.

Figura 11. Representación del promedio de dimensión CON por tipo de subsidio

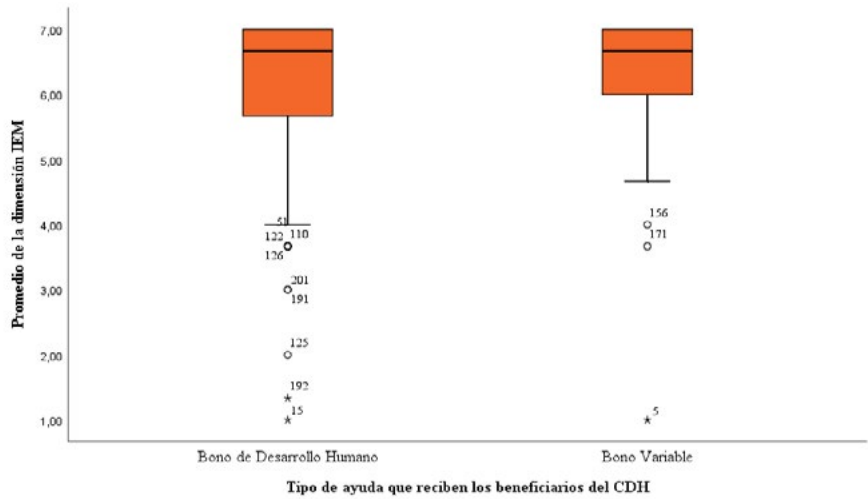


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Control Conductual Percibido por tipo de ayuda que reciben los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot presentado analiza la media de la dimensión CON en función del subsidio recibido. En este caso, la mediana del BDH es de 5,2000, mientras que el valor central del BDHV es de 5,4000, lo que sugiere que los beneficiarios de ambos tipos de subvenciones perciben un nivel de control de moderado a alto sobre su capacidad de acción, aunque los que reciben el BDHV muestran una percepción elevada. Por otro lado, la variabilidad es más pronunciada en el BDH, que se caracteriza por un rango intercuartílico más amplio y valores atípicos notables en el extremo inferior, como en 1,3000, lo que ilustra una distribución más dispersa. Por el contrario, el BDHV presenta una distribución más concentrada y simétrica, desprovista de valores atípicos visibles. En términos comparativos, los receptores del BDHV tienen una percepción promedio más uniforme del control de la conducta, mientras que los que reciben el BDH muestran una mayor variabilidad.

Figura 12. Representación del promedio de la dimensión IEM por tipo de subsidio

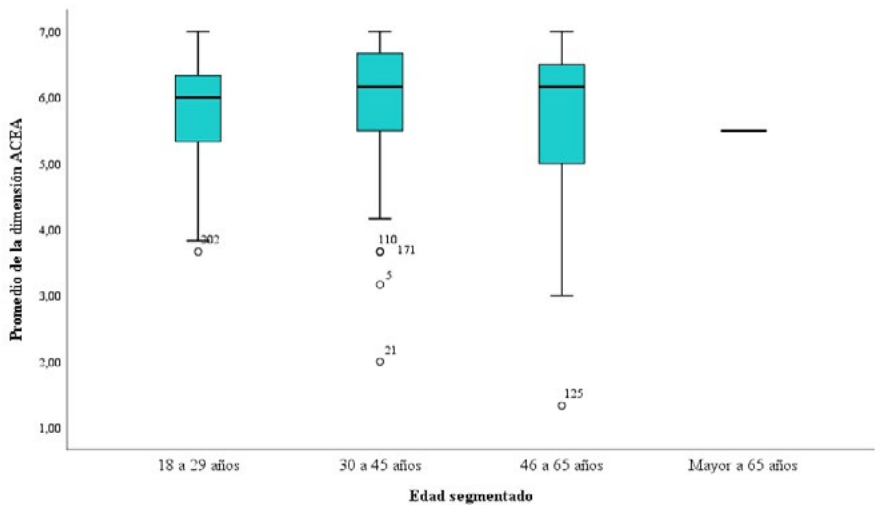


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Intención Emprendedora por tipo de subsidio que reciben los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot presentado efectúa un análisis de la media de la dimensión IEM en función del tipo de subsidio percibido por los acreedores del CDH. La mediana de ambos grupos es de 6,67, lo que indica que los beneficiarios revelan un alto nivel de intención a emprender, independientemente del tipo de ayuda administrada. En cuanto a la variabilidad, el BDH muestra un mayor grado de dispersión, caracterizado por un rango intercuartílico más amplio y por la presencia de valores atípicos en el extremo inferior, lo que sugiere una distribución menos homogénea. Por el contrario, el BDHV tiene una asignación más compacta, porque presenta menos valores atípicos y una mayor coherencia dentro del conjunto de datos. En términos comparativos, los receptores del BDHV exponen una intención empresarial más uniforme, mientras que los que reciben el BDH presentan datos irregulares.

Figura 13. Representación del promedio de la dimensión ACEA por rango de edad

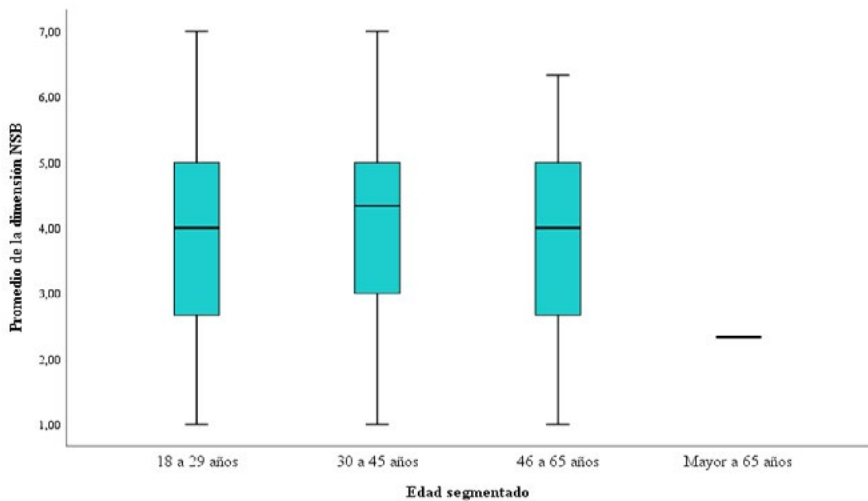


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Actitud hacia la Conducta por rango de edad de los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot proporciona un análisis de los promedios relacionados con la dimensión ACEA clasificados por edad. La mediana de los valores se registra en 6,00 para el grupo de 18 a 29 años y en 6,17 para el segmento de 30 a 45 años y de 46 a 65 años. Esta observación implica que, en promedio, las agrupaciones demográficas de mayor edad muestran una disposición más favorable hacia el comportamiento emprendedor. El fragmento de edad clasificado como mayor de 65 años ha sido excluido del análisis debido a la presencia de un único punto de datos, lo que limita su representatividad. En cuanto a la variabilidad, el grupo de 18 a 29 años muestra un mayor grado de dispersión y se caracteriza por valores atípicos en el extremo inferior en 3,67. Por el contrario, las cohortes de 30 a 45 años y de 46 a 65 años presentan una distribución más uniforme, aunque con la presencia de valores atípicos que son menos pronunciados en este último segmento. En un contexto comparativo, las actitudes parecen ser más estables en los individuos de 30 a 45 años.

Figura 14. Representación del promedio de la dimensión NSB por rango de edad

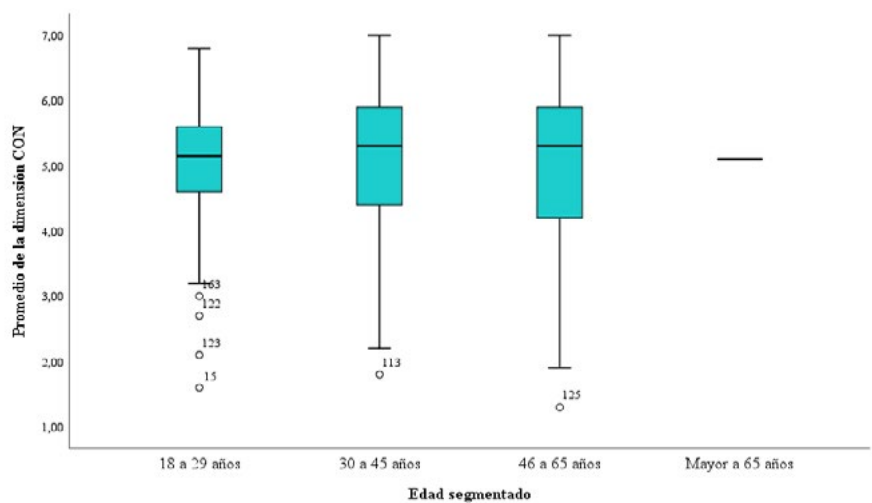


Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Norma Subjetiva por edad segmentada de los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot presentado analiza el promedio de la dimensión NSB según la edad segmentada de los beneficiarios del CDH. Refleja que las medianas son 4,00 para los grupos de 18 a 29 y de 46 a 65 años, y 4,33 para los individuos de 30 a 45 años, lo que indica que estos últimos perciben una influencia social más positiva respecto a la intención emprendedora. La categoría mayor a 65 años se omite porque solo contiene una observación, lo que limita su representatividad. En cuanto a la dispersión, las tres agrupaciones muestran una distribución similar, con rangos amplios desde 1,0 hasta 7,0. Sin embargo, no se observan valores atípicos significativos en ningún conjunto. Comparativamente, la cohorte de 30 a 45 años presenta un promedio ligeramente más alto y consistente, mientras que la categoría de 18 a 29 y de 46 a 65 años muestran resultados más uniformes, aunque menos elevados. Estos hallazgos indican que el impacto social percibido en relación con el emprendimiento es notablemente más ventajoso en el segmento demográfico intermedio, lo que podría atribuirse a su fase de vida proactiva y a unas relaciones sociales más sólidas.

Figura 15. Representación del promedio de la dimensión CON por rango de edad

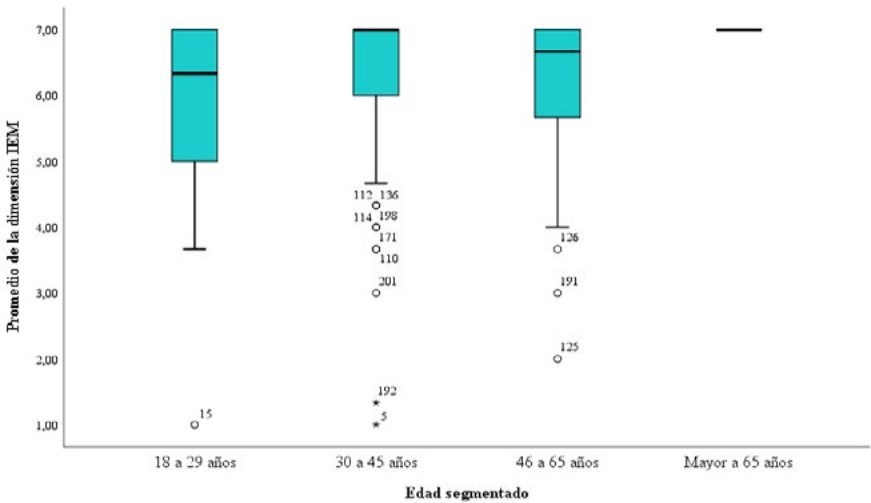


Fuente: Elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Control Conductual Percibido por rango de edad de los beneficiarios del CDH.

El diagrama box plot examina los valores medios relacionados a la dimensión CON, clasificados por distintos segmentos de edad. Los datos de la mediana se registran en 5,15 para el grupo demográfico de 18 a 29 años y en 5,30 para las cohortes de 30 a 45 y 46 a 65 años, lo que indica que las percepciones sobre el control de la conducta empresarial son similares en estos grupos. La categoría de personas mayores a 65 años ha sido excluida del análisis debido a la presencia de un dato único, lo que limita su capacidad de representación. En cuanto a la variabilidad, los individuos de 18 a 29 años presentan un mayor grado de dispersión y casos atípicos en el límite inferior debido a que se localiza al término extremo en 1,60, mientras que los grupos de 30 a 45 y de 46 a 65 años muestran distribuciones más uniformes, aunque con menos valores atípicos. Además, las áreas de mayor edad indican una perspectiva ligeramente más estable de su capacidad de manejo. Estos hallazgos implican que la percepción del control de la conducta tiende a mejorar con la edad, lo que podría estar relacionado con un mayor conocimiento y confianza.

Figura 16. Representación del promedio de la dimensión IEM por rango de edad



Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS (2024).

Nota. Diagrama box plot del promedio de la dimensión Intención Emprendedora por rango de edad de los beneficiarios del CDH.

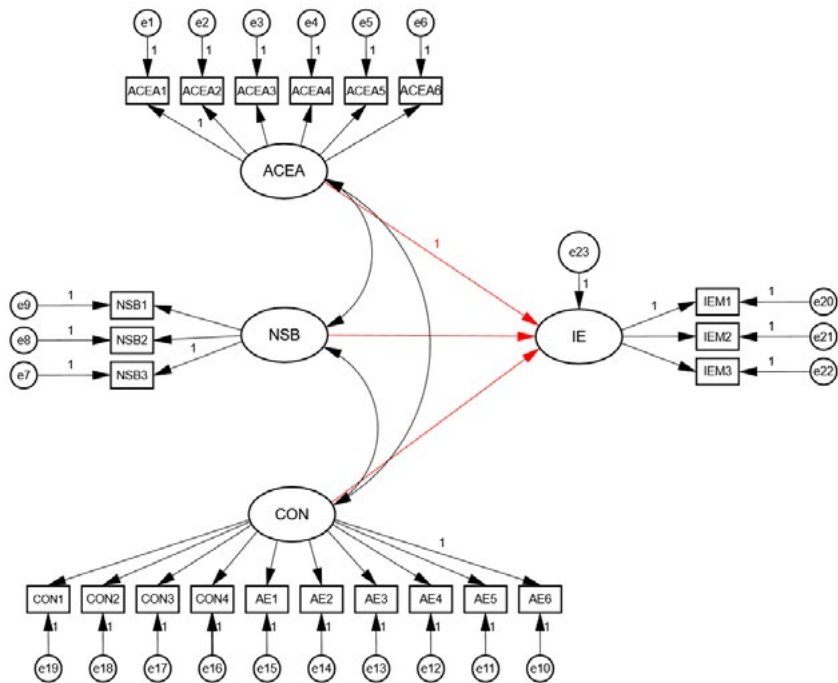
El diagrama box plot muestra el promedio de la dimensión IEM de acuerdo con los grupos de edad. Los valores del percentil 50 se registran en 6,3333 para el segmento de 18 a 29 años, 7,0000, para los beneficiarios de 30 a 45 años y 6,6667 para el apartado de 46 a 65 años. También, se ha excluido la categoría de usuarios mayores a 65 años, debido a la presencia de un solo valor, lo que limita el potencial interpretativo de ese grupo demográfico. La dispersión es notablemente mayor en el segmento de 18 a 29 años, que se caracteriza por un amplio rango intercuartílico y por la existencia de términos bajos fuera del intervalo. Por su parte, en los individuos de 30 a 45 años, la mediana está en su punto máximo, con una incidencia notable de valores atípicos y extremos. Por otro lado, el apartado de 46 a 65 años presenta una menor dispersión y datos más homogéneos, aunque aún persiste información irregular.

Ecuaciones estructurales

El estudio sobre la dinámica de las dimensiones de la intención emprendedora de los beneficiarios del CDH se complementa con la elaboración del análisis estadístico explicativo multivariante con la modelación de SEM.

En cuanto a la identificación del modelo, se determina que es adecuado debido a que la cantidad de datos observacionales, es decir, la muestra de la investigación es mayor que el número de los parámetros que pretenden ser estimados. Se ha establecido la escala de factores comunes al colocar un peso de regresión de 1 en una de las variables latentes o no observadas, para que los coeficientes sean estimados y que representen la participación de todos los factores. Así como, los coeficientes de la regresión que unen los errores con los indicadores se establecen con el valor de 1. Para una adecuada especificación del modelo.

Figura 17. Identificación del modelo



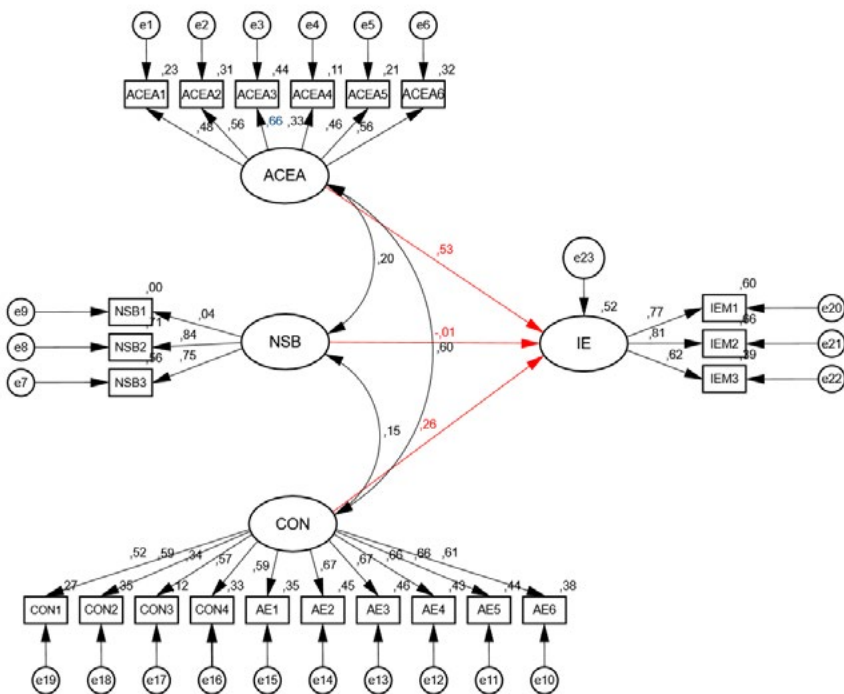
Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS Amos (2024).

Nota. Diagrama del modelo SEM para la IE basado en la TCP.

Bajo esta condición, el modelo SEM refleja la IE de los beneficiarios del CDH. Se incorporan múltiples dimensiones latentes que simbolizan los factores fundamentales que afectan a este constructo principal basado en la TCP. Por lo tanto, el modelo abarca tres categorías: ACEA, NSB y CON que incluye AE. Cada una de estas dimensiones se evalúa a través de distintos indicadores observados, que resumen varias facetas relacionadas con las percepciones, las influencias y los recursos asociados con el espíritu empresarial.

Dicho de otro modo, la actitud se cuantifica al utilizar seis indicadores desde ACEA1 a ACEA6, que reflejan las percepciones individuales sobre el espíritu empresarial; las normas subjetivas están representadas por tres indicadores NSB1 a NSB3, que se refieren a las influencias recibidas de otras personas en especial familiares y amigos, y el control percibido se evalúa mediante nueve indicadores estos son CON1 a CON4 y AE1 a AE6, que investigan los recursos y capacidades personales.

Figura 18. Modelo de Ecuaciones Estructurales



Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS Amos (2024).

Nota. Modelo de Ecuaciones Estructurales para la IE basado en la TCP.

En el contexto de la estimación de SEM por ULS, las cargas factoriales son cruciales, porque indican la solidez de la relación entre las variables observadas y sus factores latentes subyacentes.

Al considerar a Thakkar (2020), para este método de estimación, las cargas factoriales deben estar por encima de 0,3 a fin de que se consideren significativas. Las cargas por debajo de este umbral pueden indicar una relación débil entre el factor y la variable observada. Por lo tanto, las cargas cercanas a 1 sugieren una

relación sólida, lo que significa que el factor explica una gran parte de la varianza de la variable observada. Las cargas de alrededor de 0,5 suelen considerarse moderadas, lo que indica un nivel de explicación razonable.

Por lo tanto, el modelo de ecuaciones estructurales presentado revela las interrelaciones entre las dimensiones de la TCP y su influencia en la IE. De acuerdo con los coeficientes de regresión estandarizados, el constructo ACEA tiene la influencia directa más significativa sobre la IE con un valor de 0,53, lo que refleja una relación moderada que se considera sólida y sustancial entre estas variables. Esto indica que las creencias personales y las evaluaciones positivas hacia el emprendimiento desempeñan un papel crucial en la formación de la intención emprendedora. Por otro lado, el CON muestra un impacto positivo moderado, con una carga de 0,26, se destaca que la percepción de capacidad para emprender también es relevante, aunque en menor medida. En contraste, la NSB tiene una carga negativa y cercana a cero de -0,01, lo que sugiere que el impacto social percibido genera un efecto insignificante en este modelo.

Tabla 8. Estimación de parámetros para Ecuaciones Estructurales

	Estimado covarianzas	Estimado correlaciones
ACEA <—> NSB	0,194	0,197
NSB <—> CON	0,321	0,153
ACEA <—> CON	0,463	0,599

Fuente: elaboración propia a partir del Software SPSS Amos (2024).

Nota. Parámetros para SEM respecto a covarianzas y correlaciones de las dimensiones de TCP.

Por otro lado, los hallazgos derivados de la estimación de los parámetros dentro del modelo SEM aclaran las interrelaciones entre los principales constructos latentes que influyen en la IE.

Respecto a las covarianzas estimadas entre las construcciones ACEA, NSB y CON, que describen como las variables se comportan, tanto en magnitud y direccionalidad de sus interconexiones lineales dentro del modelo, y que sugieren específicamente en el caso que al ser positiva indica que ambas variables aumentan o disminuyen juntas (Ruiz Aranibar, 2017). Se establece que, la covarianza positiva observada entre la ACEA y la NSB de 0,194 indica una asociación directa, aunque débil. La covarianza presentada entre NSB y el CON de 0,321 también es directa y moderada. En última instancia, la elevada covarianza entre ACEA y CON de 0,463 subraya una relación sustancial entre las actitudes hacia el emprendimiento y el compromiso empresarial, lo que significa una estrecha interrelación entre estos conceptos en términos de su variación mutua.

En cuanto a las correlaciones estandarizadas, que cuantifican el grado de relación lineal entre dos constructos en un rango de -1 a 1. Al considerar que para SEM las correspondencias obtenidas entre variables observadas y latentes son equivalentes a las correlaciones de Pearson, que miden la relación lineal a través de dos elementos de estudio en una escala estándar, se recurre a Luzuriaga Jaramillo et al. (2023), para la interpretación de sus valores.

La asociación más significativa se identifica una vez más entre ACEA y CON que tiene un valor de 0,599, que muestra una correlación positiva media, lo que subraya la importancia crítica de estos constructos dentro del marco teórico. La correlación de ACEA y NSB de 0,0197 es positiva y débil, lo que sugiere que la influencia social está menos vinculada a las convicciones personales sobre el espíritu empresarial. Por el contrario, si bien la correlación entre la NSB y el CON es relativamente modesta con 0,153, refleja una conexión positiva y débil en las expectativas sociales y la autopercepción de los recursos personales. En este sentido, la correspondencia facilita la interpretación no solo de los aspectos direccionales, sino también de la intensidad de las relaciones entre los constructos clave, en este caso se acentúa la influencia predominante de las actitudes y el control percibido sobre la intención empresarial.

Del mismo modo, también se debe evaluar el ajuste general del modelo. Incluso si las cargas factoriales individuales son significativas, el esquema analítico debe representar adecuadamente los datos para que los resultados también sean significativos en conjunto, por lo que se recurre a los índices de ajuste.

Tabla 9. Índices de ajuste para el modelo SEM

Índice	Denominación	Punto límite	Ajuste Resultante	Comentario
Índices absolutos de ajuste				
Modelo estadístico Chi – cuadrado (CMIN en SPSS – Amos)	Utilizado solo para muestras $n < 200$ o $p > 0,05$	Buen ajuste	2704,743	Indica un buen ajuste
GFI	Índice de la bondad del ajuste de Jöreskog-Sörbom Muestras sesgadas	Valor comprendido entre 0 y 1 Aceptable Excelente	0,952	Presenta un nivel de ajuste excelente
Índices de ajuste incrementales				
NFI	Índice de Ajuste Normalizado Sensible al tamaño de la muestra <200	Aceptable Excelente	0,911	Indica un ajuste aceptable

Índice	Denominación	Punto límite	Ajuste Resultante	Comentario
Índices de ajuste de parsimonia				
PNFI	Índice de ajuste normal parsimonioso	Aceptable	0,805	Indica un ajuste aceptable cercano a excelente
PRATIO	Relación de parsimonia	Aceptable	0,883	Indica un ajuste aceptable cercano a excelente

Fuente: elaboración propia a partir de datos tomados del Software SPSS Amos (2024).

Nota. Ajuste resultante de los índices del modelo de ecuaciones estructurales.

El análisis de los índices de ajuste señala que el modelo propuesto posee un marco sólido que refleja con precisión los datos observados.

En cuanto a los índices de ajuste absoluto, el estadístico chi-cuadrado (CMIN) demuestra un ajuste satisfactorio al ser superior al establecido por el valor p de 0,05. Corroborado por el índice GFI de 0,952, que se encuentra dentro del umbral de excelencia, debido a que es un valor mayor a 0,95. Esto sugiere que el modelo exhibe una capacidad significativa para encapsular la estructura de datos y sus asociaciones teóricas, lo que confirma su construcción respecto a la bondad de ajuste general.

En relación con los parámetros incrementales y de parsimonia, el NFI con 0,911 se posiciona en un nivel aceptable, al superar el índice de referencia de 0,90, lo que implica que el modelo logra un equilibrio armonioso entre la simplicidad y el poder explicativo. Por el contrario, los índices de parsimonia, como el PNFI con 0,805 y el PRATIO 0,883, son elevados, lo que significa que el modelo no solo se alinea bien con los datos, sino que lo hace de manera eficiente, sin una complejidad innecesaria. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la integridad del modelo y justifican su idoneidad para representar las relaciones latentes entre las variables investigadas.

Interpretación de datos y observaciones clave

Planteamiento de hipótesis

H_1 : La Actitud hacia la Conducta incide significativamente en la intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua en 2023 – 2024.

H_2 : La Norma Subjetiva incide significativamente en la intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua en 2023 – 2024.

H_3 : El control conductual percibido incide significativamente en la intención emprendedora de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua en 2023 – 2024.

Modelo de Ecuaciones Estructurales

Modelación de la relación entre tres dimensiones de la TCP: Actitud hacia la Conducta (ξ_1), Norma Subjetiva (ξ_2), y Control Conductual Percibido (ξ_3) que incluye a CON y AE, y su incidencia sobre la Intención Emprendedora (η_1). Alineándose a examinar cómo estas dimensiones impactan en la IE de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua en 2023 – 2024.

Modelo de Medida

El modelo de medida describe cómo las variables observables están relacionadas con los constructos latentes.

Actitud hacia la Conducta (ξ_1)

$$X_{10} = \lambda_{x10}\xi_3 + \delta_{10} \text{ (CON)} \qquad [11]$$

$$X_{11} = \lambda_{x11}\xi_3 + \delta_{11} \text{ (CON)} \qquad [12]$$

$$X_{12} = \lambda_{x12}\xi_3 + \delta_{12} \text{ (CON)} \qquad [13]$$

$$X_{13} = \lambda_{x13}\xi_3 + \delta_{13} \text{ (CON)} \qquad [14]$$

$$X_{14} = \lambda_{x14}\xi_3 + \delta_{14} \text{ (CON)} \qquad [15]$$

$$X_{15} = \lambda_{x15}\xi_3 + \delta_{15} \text{ (AE)} \qquad [16]$$

$$X_{16} = \lambda_{x16}\xi_3 + \delta_{16} \text{ (AE)} \qquad [17]$$

$$X_{17} = \lambda_{x17}\xi_3 + \delta_{17} \text{ (AE)} \qquad [18]$$

$$X_{18} = \lambda_{x18}\xi_3 + \delta_{18} \text{ (AE)} \qquad [19]$$

$$X_{19} = \lambda_{x19}\xi_3 + \delta_{19} \text{ (AE)} \qquad [20]$$

$$X_{20} = \lambda_{x20}\xi_3 + \delta_{20} \text{ (AE)} \qquad [21]$$

Intención Emprendedora (η_1)

$$Y_1 = \lambda_{y1}\eta_1 + \varepsilon_1 \quad [22]$$

Donde:

Y_1 : Variable observada o indicador de la variable endógena

λ_{y1} : Coeficiente de carga factorial

η_1 : Constructo latente o factor endógeno

ε_1 : Error de medición

$$Y_2 = \lambda_{y2}\eta_1 + \varepsilon_2 \quad [23]$$

$$Y_3 = \lambda_{y3}\eta_1 + \varepsilon_3 \quad [24]$$

Modelo estructural

Intención Emprendedora (η_1) influenciado por Actitud hacia la Conducta (ξ_1), Norma Subjetiva (ξ_2) y Control Conductual Percibido (ξ_3).

$$\eta_1 = \beta_{11}\xi_1 + \beta_{12}\xi_2 + \beta_{13}\xi_3 + \zeta_1 \quad [25]$$

Donde:

η_1 : Constructo latente endógeno

β_{11} : Coeficientes estructurales

ξ_1 : Variables latentes exógenas

ζ_1 : Error estructural

Regla de decisión

- Se acepta la H_1 si las cargas factoriales de la Actitud hacia la Conducta están por encima de 0,3 para que se consideren significativas.
- Se acepta la H_2 si las cargas factoriales de la Norma Subjetiva están por encima de 0,3 para que se consideren significativas.
- Se acepta la H_3 si las cargas factoriales del Control Conductual Percibido están por encima de 0,3 para que se consideren significativas.

Conclusiones

Al ser el coeficiente de regresión estandarizado de la ACEA de 0,53 está por encima del umbral de 0,3, por lo tanto, se acepta la H_1 y se demuestra que la actitud hacia la conducta tiene un impacto significativo en la intención emprendedora. Por otro lado, como el coeficiente estandarizado de NSB es -0,01 se establece que el valor es menor a 0,3 por lo que se rechaza H_2 . Esto significa que la norma subjetiva no tiene un impacto significativo en la intención de comportamiento. Finalmente, el coeficiente estandarizado de CON es de 0,26 y el valor está ligeramente por debajo de 0,3, por lo que de igual forma se rechaza H_3 . Esto sugiere que el Control Conductual Percibido no tiene un impacto significativo en la intención a emprender.

Capítulo 5

Estrategias para fortalecer el emprendimiento

Perspectivas sobre los factores clave de la intención emprendedora

Luego de un exhaustivo análisis descriptivo y exploratorio de la dinámica de las dimensiones del comportamiento planificado y la intención emprendedora para los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua para 2023-2024, la autora se permite formular las siguientes conclusiones:

Referente a los aspectos sociodemográficos en cuanto a género, el CDH es desembolsado mayoritariamente a mujeres en un 95% y el 5% restante a hombres. Estos valores muestran diferencias significativas y ausencia de representatividad; por lo tanto, son excluidos para extender conclusiones respecto a cómo interactúan las dimensiones del comportamiento planificado e intención emprendedora en este ámbito.

En cuanto al tipo de transferencia que reciben los beneficiarios del CDH, se establece que el BDH es la forma predominante de asistencia, esto implica que es el principal instrumento de apoyo social, seguido por el BDHV que está destinado a poblaciones con requisitos o circunstancias específicas dentro del programa. Por lo general, las diferencias más pronunciadas entre los dos grupos son evidentes en la dimensión de CON, en la que los acreedores de BDHV muestran

una percepción más favorable y coherente de sus capacidades para participar en actividades empresariales. Por el contrario, las dimensiones ACEA e IE revelan valores elevados y comparables en ambos tipos de subsidios, lo que indica una tendencia generalizada hacia el espíritu empresarial, independientemente de la naturaleza del apoyo recibido.

Con relación a la etnia de los beneficiarios, los mestizos e indígenas son los grupos analizados. En este sentido, la categoría de mestizos es la más representativa por la distribución de la población geográfica en general, seguido por los indígenas. De esta manera, se concluye que existen diferencias significativas entre estas agrupaciones, debido a que los indígenas muestran actitudes más favorables y sólidas, ambos grupos tienen percepciones paralelas acerca de la presión social, y respecto a control los mestizos presentan un dominio más favorable sobre las acciones empresariales, y finalmente en intención emprendedora los indígenas obtienen una puntuación promedio más alta. Por lo tanto, es necesario la aplicación de estrategias especializadas para fomentar el espíritu empresarial que sean sensibles al contexto étnico.

En lo que respecta a distribuciones por edad se demuestra que el grupo de 30 a 45 años destaca consistentemente en las dimensiones ACEA, NSB, CON e IE, con las puntuaciones medias más altas y representativas, lo que evidencia actitudes afirmativas hacia el emprendimiento, percepción positiva del apoyo social, control sobre esfuerzos empresariales y sólida intención emprendedora. En contraste, los mayores de 65 años presentan valores extremos, pero su baja representatividad limita generalizaciones. Asimismo, los beneficiarios de 18 a 29 años exhiben menor intención emprendedora con homogeneidad, mientras que los adultos de 46 a 65 años presentan mayor variabilidad en control percibido. Esto sugiere dinámicas diferenciadas según la etapa de vida.

Asimismo, el nivel educativo de los beneficiarios tiene un impacto significativo en las dimensiones ACEA, NSB, CON e IE. Las personas con formación universitaria presentan los puntajes promedio más altos, lo que indica una actitud más favorable, una mejor percepción del apoyo social, un control empresarial sólido e intenciones estables con una variabilidad mínima. Por el contrario, los beneficiarios que carecen de educación formal muestran los promedios más bajos en todas las dimensiones, caracterizados por puntos de vista desfavorables, una mayor variabilidad y una disminución de la confianza. Se concluye que, la influencia de la formación académica en las consideraciones y capacidades comerciales enfatizan un papel fundamental en el fomento del desarrollo emprendedor.

Respecto al estado civil, las personas viudas muestran actitudes favorables en ACEA e IE, con una variabilidad mínima, y puntajes más bajos en NSB y CON, lo que indica una percepción limitada de apoyo social y confianza en el control empresarial. Por el contrario, los solteros tienen la puntuación CON más alta,

lo que refleja la seguridad en sus habilidades; sin embargo, exhiben una menor predisposición en ACEA. Además, las personas que se encuentran en unión libre muestran una percepción optimista del apoyo social por parte de la NSB, pero tienen menos intenciones empresariales, lo que manifiesta una variabilidad notable.

Así también, los sectores económicos evaluados presentan variaciones significativas en sus actitudes, percepciones, gestión y comportamientos empresariales. El área mayorista y minorista exhibe una disposición favorable hacia los negocios, caracterizada por una alta apreciación de control y una fuerte intención comercial, aunque carece de apoyo social. La rama dedicada a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, que es la más representada en la muestra, tiene dificultades con el control y apoyo social, lo que dificulta el crecimiento organizacional. El ámbito manufacturero, por su parte, posee actitudes pesimistas y diversas intenciones corporativas, lo que indica diferencias considerables en las capacidades y motivaciones de sus miembros. La categoría de servicios de alojamiento y alimentación mantiene actitudes y percepciones moderadas, lo que indica estabilidad. Por el contrario, otras actividades de servicios presentan opiniones positivas de apoyo social y una homogeneidad de respuestas, aunque con una perspectiva de control limitada. Esta conclusión desemboca en la necesidad de estrategias segmentadas que aborden las características únicas de cada sector para fomentar el desarrollo empresarial.

Ahora, al considerar la dinámica de las determinantes de la intención emprendedora, en cuanto a la dimensión ACEA y su influencia en la IE, se concluye que este aspecto resume las creencias y evaluaciones afirmativas sobre el espíritu empresarial como una opción laboral. De acuerdo con su coeficiente estandarizado, los hallazgos empíricos subrayan que esta dimensión ejerce la influencia directa más pronunciada en la IE. Esto indica que los beneficiarios del CDH con percepciones favorables y motivaciones intrínsecas hacia el emprendimiento muestran una mayor tendencia a formular intenciones sólidas sobre ideas empresariales. Por lo tanto, se destaca la necesidad de mejorar las actitudes proactivas mediante iniciativas educativas y de sensibilización que expliquen los beneficios y el atractivo del espíritu empresarial.

Por otro lado, respecto a la dimensión NSB se concluye que esta se refiere a las presiones sociales percibidas, asociadas a la actividad emprendedora, que pueden provenir de influencias familiares, comunitarias o culturales. Al obtener un coeficiente negativo y cercano a 0, los hallazgos sugieren que esta dimensión no ejerce un impacto significativo en la IE. Por lo tanto, se establece que los beneficiarios del CDH están más inclinados a basar sus decisiones en factores personales que en expectativas externas. En consecuencia, el impacto colectivo no es determinante en este contexto, lo que podría indicar una menor cohesión o importancia de las redes de apoyo para facilitar el espíritu empresarial.

Finalmente, la dimensión CON evalúa la percepción de la facilidad o dificultad de la persona para participar en actividades empresariales. Con su coeficiente, se muestra una influencia positiva, aunque no lo suficientemente sólida, en la IE. Se establece que, si bien los beneficiarios pueden percibir cierto grado de capacidad para emprender proyectos, esto no es un factor determinante de sus intenciones para hacerlo. Esto podría atribuirse a impedimentos estructurales, como el acceso limitado a saberes esenciales. Optimizar la percepción del control mediante una formación especializada y una mejor apertura al conocimiento puede ampliar la influencia de esta dimensión.

En general, el modelo empleado acentúa la necesidad de comprender la dinámica inherente a las dimensiones de la TCP en relación con la IE. La influencia relevante de la ACEA ilustra que las actitudes personales son fundamentales en el ámbito emprendedor, mientras que la NSB y el CON muestran efectos limitados en este contexto. Se destaca la importancia de formular políticas públicas y programas de intervención que prioricen el cultivo de actitudes positivas hacia el espíritu empresarial y la mejora de las capacidades, complementados con un entorno que promueva la percepción de control y mitigue las barreras estructurales.

Reflexión sobre el futuro del emprendimiento en Ecuador con propuestas para próximas investigaciones

Futuras investigaciones podrían explorar dos importantes temáticas relacionadas con la intención emprendedora de los beneficiarios del CDH. En primer lugar, se pretendería ejecutar un Análisis Factorial Exploratorio para discernir los patrones y dimensiones fundamentales que aclaran las actitudes, percepciones y comportamientos asociados con el espíritu empresarial en este grupo demográfico, y mejorar el rigor analítico. En segundo lugar, al emplear la misma metodología e instrumentos utilizados en esta investigación, sería factible extender el análisis a fin de abarcar toda la Zona de Planificación, para lograr una perspectiva regional más integral, o concentrarse en una provincia alternativa, lo que facilitaría la identificación de características específicas y el contraste de las variaciones contextuales.

Referencias

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Grupo Planeta Spain.
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Ajzen, I. (2020). The theory of planned behavior: Frequently asked questions. *Human Behavior and Emerging Technologies*, 2(4), 314-324. <https://doi.org/10.1002/hbe2.195>
- Alkaabi, K., & Senghore, S. (2024). Student entrepreneurship competency and mindset: Examining the influence of education, role models, and gender. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 13(1), 1-28. <https://doi.org/10.1186/s13731-024-00393-5>
- Almeida Macías, S. T., Ramos Alfonso, Y., & Gomez García, S. L. (2021). Associative Human Development Credit Program as a strategy to reduce poverty in popular sectors of the Canton Tosagua. *Polo del Conocimiento*, 6(12), 1712-1727. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i12.3476>
- Alvarado, R., Requielme, F., Córdova, Z., & Medina, M. (2019). La inversión social y su impacto en la pobreza en Ecuador. *Revista Económica*, 7(1), 1-9.
- Amaral, D. T., Nieuwenhuizen, C., & Schachtebeck, C. (2024). Assessing the influence of entrepreneurial education on individual entrepreneurial orientation of university students. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 13(1), 1-25. <https://doi.org/10.1186/s13731-024-00432-1>
- Amofah, K., Solé, R. S., Arthur, J. L., & Owusu, E. (2024). Entrepreneurial intentions: The role of parental self-employment. *International Journal of Education Economics and Development*, 15(1-2), 234-266. <https://doi.org/10.1504/IJEED.2024.136223>
- Ayala Ayala, J. P., Correa Marquinez, L. C., & Campuzano Vásquez, J. A. (2021). Indicador de pobreza por ingreso en Ecuador y el efecto Covid-19, del 2010 al 2020. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 248-264. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.108>
- Banco Europeo de Inversiones [BEI]. (2024). ¿Cómo funciona el BEI? <https://n9.cl/b9r6k>
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2024). *Mejorando Vidas en América Latina y el Caribe*. <https://www.iadb.org/es>

- Bancóldex. (2018, 30 de julio). Recursos para empresarios con potencial de crecimiento extraordinario. <https://n9.cl/qqikh>
- BanEcuador. (2024). Crédito Desarrollo Humano. <https://n9.cl/jcgz8>
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza: Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. TAURUS.
- BBVA. (2023, 04 de octubre). Subvenciones y ayudas para emprendedores en América Latina. <https://n9.cl/9f6gv>
- Bosnjak, M., Ajzen, I., & Schmidt, P. (2020). The theory of planned behavior: Selected recent advances and applications. *Europe's Journal of Psychology*, 16(3), 352-356. <https://doi.org/10.5964/ejop.v16i3.3107>
- Calof, J., & Blakely, D. (2023). Putting futures literacy and anticipatory systems at the center of entrepreneurship and economic development programs – A View from the UNESCO Co-chair in Anticipatory Systems for Innovation and New Ventures. *Journal of Intelligence Studies in Business*, 13(2), 25-31. <https://doi.org/10.37380/jisib.v13i2.1081>
- Castillo Tumaille, G. I., Caguana Baquerizo, J. I., & Salazar Torres, P. (2017). Crédito de Desarrollo Humano: Diagnóstico de los Últimos Nueve Años y su Incidencia en las Familias de Extrema Pobreza de la Zona 8 Guayaquil-Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 2(8), 38-52. <https://doi.org/10.33890/innova.v2.n8.2017.248>
- CEPAL. (2017). Crédito de Desarrollo Humano (Programa Complementario del Bono de Desarrollo Humano). <https://dds.cepal.org/bpsnc/programa?id=70>
- Coba Molina, E., & Díaz Córdova, J. (2014). El Crédito de Desarrollo Humano Asociativo en la Economía Social y Solidaria de la Provincia de Tungurahua-Ecuador. *Analítika: revista de análisis estadístico*, 7(4), 33-47.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2024). *Financiamiento para el desarrollo*.
- Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología. (2024). Programa Jóvenes Emprendedores e Innovadores. <https://comecyt.edomex.gob.mx/jovenes-emprendedores-innovadores>

- Contento Loyola, A. F., Ochoa Herrera, J. M., Granda Pardo, J. C., & Morocho Pasaca, D. P. (2023). Diferencias en la calidad de vida por efectos de las Políticas Sociales: Caso el Crédito de Desarrollo Humano en Ecuador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 144. <https://doi.org/10.5209/reve.88960>
- Copeland, L. R., & Zhao, L. (2020). Instagram and theory of reasoned action: US consumers influence of peers online and purchase intention. *International Journal of Fashion Design, Technology and Education*, 13(3), 265-279. <https://doi.org/10.1080/17543266.2020.1783374>
- CORFO. (2024). Semilla Expande. <https://www.corfo.cl/sites/cpp/movil/semilla-expande>
- Corporación de Fomento de la Producción [CORFO]. (2024). Arica y Parinacota: Más de \$9 mil millones en créditos para pymes en Garantías Corfo. <https://www.corfo.cl>
- Eche Quintero, B., & Flores Agreda, R. E. (2023). Inclusión financiera entre los beneficiarios del BDH y Pensiones por parte de BanEcuador B.P. 2018-2020. *Revista Economía*, 75(121), 27-40. <https://doi.org/10.29166/economia.v75i121.4137>
- Fauzi, M. A., Nguyen, M., & Malik, A. (2024). Knowledge sharing and theory of planned behavior: A bibliometric analysis. *Journal of Knowledge Management*, 28(2), 293-311. <https://doi.org/10.1108/JKM-11-2022-0933>
- Fei, W., & Shuangyan, X. (2024). Structural model and characteristics of entrepreneurial opportunity recognition abilities among university students in China: A grounded theory approach. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1), 1-11. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03699-7>
- Fernández Salinas, A. C. (2022). Un acercamiento a la educación para el desarrollo: Breve revisión de la cooperación internacional para el desarrollo. *Historia Actual Online*, 59, 207-222. <https://doi.org/10.36132/hao.v3i59.2242>
- Finke, J., Osorio-Tinoco, F., & Laverde, F. (2021). Women's empowerment, entrepreneurship and poverty. The Colombian case. *Cuadernos de Administracion*, 34, 1-18. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cao34.efepcc>
- Foro Económico Mundial [FEM]. (2024, 14 de agosto). Acceso al crédito: El problema invisible que dificulta el crecimiento y el desarrollo de las economías emergentes. <https://n9.cl/h43d8p>

- García Macías, E. G., & Garzozzi Pincay, R. F. (2023). Human development bonus credit for family ventures in the San Isidro parish of Cantón Sucre, period 2021. *Polo del Conocimiento*, 8(9), 1656-1679. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i9.6105>
- Gómez Rodríguez, D. T., Aldana, K., & René, M. (2021). Anthropologies of development, alternative approaches and postdevelopment. Brief review of concepts and critical notes. *Población y Desarrollo*, 27(52), 108-122.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Herrera, D. (2020). *Instrumentos de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe durante el Covid-19*. BID.
- Herrera Sánchez, M. J., Casanova Villalba, C. I., Mendoza Armijos, H. E., Rivilla Requelme, S. E., & Cevallos Farías, J. J. (2021). El Crédito de Desarrollo Humano como estrategia de la Economía Popular y Solidaria para combatir la pobreza. *Visionario Digital*, 5(1), 52-69.
- Honorable Consejo Provincial de Tungurahua. (2019). *Agenda Tungurahua 2019-2023*.
- iNNpuls Colombia. (2022). *Emprende Colombia*. Línea de Crédito Fondo Emprendedor. *Emprende Colombia*. <https://innpulsacolombia.com/cemprende>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2024). *Boletín Técnico N° 12-2024-ENEMDU*.
- International Finance Corporation [IFC]. (2024). IFC ayudará a las instituciones financieras a apoyar a las pequeñas empresas a través de una nueva plataforma mundial de financiamiento de microempresas y pymes. <https://www.ifc.org/es/pressroom/2024/28202>
- Irimia Diéguez, A., Velicia Martín, F., & Aguayo Camacho, M. (2023). Predicting Fintech Innovation Adoption: The Mediator Role of Social Norms and Attitudes. *Financial Innovation*, 9(1), 1-23. <https://doi.org/10.1186/s40854-022-00434-6>
- Jang, H.-W., & Cho, M. (2022). The relationship between ugly food value and consumers' behavioral intentions: Application of the Theory of Reasoned Action. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 50, 259-266. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2022.02.009>

- Jara, H. X., Mideros-Mora, A., & Palacio, M. G. (2024). *Política social, pobreza y desigualdad en el Ecuador: 1980-2021*. Editorial PUCE.
- Jurado Paz, I. M. (2022). Emprendimiento rural como estrategia de desarrollo territorial: Una revisión documental. *Económicas CUC*, 43(1), 257-280.
- León, Lady, Vargas, K., Universidad Técnica de Machala, & Zúñiga, F. (2020). Ecuador: Incidencia de la pobreza en el producto interno bruto y desempleo 2000-2018. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 19(2), 1-13. <https://doi.org/10.33789/enlace.19.2.69>
- Liñán, F., & Chen, Y.-W. (2009). Development and cross-cultural application of a specific instrument to measure entrepreneurial intentions. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 33(3), 593-617. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2009.00318.x>
- Liu, H. T., & Tsaur, R.-C. (2020). The theory of reasoned action applied to green smartphones: Moderating effect of government subsidies. *Sustainability (Switzerland)*, 12(15), 1-15. <https://doi.org/10.3390/su12155979>
- López Idrovo, D., & Sarmiento Moscoso, L. S. (2024). Las determinantes de la pobreza en Ecuador, aplicación de un modelo LOGIT. Un estudio Regional para los años 2007 y 2021. *UDA AKADEM*, 13, 168-198. <https://doi.org/10.33324/udaakadem.vi13.757>
- López Paredes, H. A., Barreno Benavides, L. E., & Cabrera Maya, L. G. (2020). Análisis del impacto del crédito para iniciativas productivas entregados a los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano. Estudio de caso. *Revista Economía y Política*, 31, 01-17. <https://doi.org/10.25097/rep.n31.2020.01>
- Lucas, A., & Mitra, R. (2024). Institutional (ante)narratives of anticipatory entrepreneurial resilience: COVID-19 and the global entrepreneurship monitor. *Journal of Contingencies and Crisis Management*, 32(4). <https://doi.org/10.1111/1468-5973.12631>
- Luzuriaga Jaramillo, H. A., Terán Vaca, J. S., Morocho Pintag, J. A., & Toscano Palomo, A. P. (2023). Ansiedad matemática y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(5), 131-143. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i5.726>

- Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: Un estado de la cuestión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 38-47. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1347>
- MIES. (2023, 22 de septiembre). MIES efectuó feria de emprendimientos de usuarios del Crédito de Desarrollo Humano en Tungurahua – Ministerio de Inclusión Económica y Social. <https://n9.cl/cigm62>
- MIES. (2024a). *Información Estadística. Emprendimientos y gestión del conocimiento*. <https://info.inclusion.gob.ec/index.php/cdh/vigentes>
- MIES. (2024b). Land Portal. <https://n9.cl/nmne5>
- MIES. (2024c, 19 de septiembre). Incrementamos el techo presupuestario del Crédito de Desarrollo Humano -CDH – Ministerio de Inclusión Económica y Social. <https://n9.cl/zg3vh>
- Ministerio de Economía. (2022, 25 de octubre). CreAr—Programa Crédito Argentino. <https://www.argentina.gob.ar/produccion/crear-programa-credito-argentino>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES]. (2019). *La Inclusión Económica y los Emprendimientos Populares*.
- Molina, A., Rosero, J., León, M., Castillo, R., Jácome, F., Rojas, D., Andrade, J., Cabrera, E., Moreno, L., Zambonino, D., Cuevas, F., Atuesta, B., Favara, M., & Sharman, A. (2016). Reporte de pobreza por consumo Ecuador: 2006-2014. <https://n9.cl/c99zb>
- Moya Haro, K. M. (2021). La pobreza en el Ecuador. *Revista Científica Saberes*, 1(2), 98-108.
- Nanjundeswaraswamy, T. S., & Divakar, S. (2021). Determination of sample size and sampling methos in applied research. *Proceedings on Engineering Sciences*, 3(1), 25-32. <https://doi.org/10.24874/PES03.01.003>
- Ng, K. Y. N. (2020). The moderating role of trust and the theory of reasoned action. *Journal of Knowledge Management*, 24(6), 1221-1240. <https://doi.org/10.1108/JKM-01-2020-0071>
- Okeke-Uzodike, O. (2024). Entrepreneurship and poverty alleviation: A tale of black African women in Msunduzi Municipality, South Africa. *International Journal of Business and Globalisation*, 37(2), 237-257. <https://doi.org/10.1504/IJBG.2024.138635>

- Picado Umaña, W., & Cariño Olvera, M. (2023). Leyendo a Schumpeter en el Antropoceno. La destrucción creadora y la creación destructora del capitalismo. *Historia Agraria de América Latina*, 4(02), 42-66. <https://doi.org/10.53077/haal.v4i02.174>
- Platzek, B., & Pretorius, L. (2020). Regional Cooperation in a Thriving Entrepreneurial Economy: A Holistic View on Innovation, Entrepreneurship and Economic Development. *International Journal of Innovation and Technology Management*, 17(3), 1-22. <https://doi.org/10.1142/S0219877020500145>
- Raut, R. K., Kumar, R., & Das, N. (2020). Individual investors' intention towards SRI in India: An implementation of the theory of reasoned action. *Social Responsibility Journal*, 17(7), 877-896. <https://doi.org/10.1108/SRJ-02-2018-0052>
- Reddy, C. D. (2024). Nations' share of innovative entrepreneurs: Financial systems to the rescue in difficult institutional settings. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 13(1), 1-16. <https://doi.org/10.1186/s13731-024-00441-0>
- Roco Videla, Á., Flores, S. V., Olguín Barraza, M., & Maureira Carsalade, N. (2024). Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza. *Nutrición Hospitalaria*, 41(1), 270-271. <https://doi.org/10.20960/nh.04961>
- Rodríguez Batalla, F. (2015). *Estudio de la intención emprendedora en el ámbito científico público. El caso de las ciencias de la vida en España* [Tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Valencia].
- Rodríguez Rengifo, J. S., & Quintero Sepulveda, I. C. (2021). Capacidades de Innovación Empresarial en América Latina. Revisión de la Literatura. *Ciencias Administrativas*, 19, 1-14. <https://doi.org/10.24215/23143738e096>
- Ruiz Aranibar, G. (2017). Análisis de covarianza. *Revista Varianza*, 14(14), 68-85.
- Salas, E., Armas, R., & Peñarreta, M. (2019). Análisis del crédito de desarrollo humano asociativo en el sur del Ecuador. 593 *Digital Publisher CEIT*, 5-1(4), 19-28. <https://doi.org/10.33386/593dp.2019.5-1.126>
- Saleem, A., Aslam, J., Kim, Y., Nauman, S., & Khan, N. (2022). Motives towards e-Shopping Adoption among Pakistani Consumers: An Application of the Technology Acceptance Model and Theory of Reasoned Action. *Sustainability (Switzerland)*, 14(7), 1-16. <https://doi.org/10.3390/su14074180>

- Santander Salmon, E. S., Ibáñez Jácome, S. S., Chamorro Quiñónez, J. G., & Bedoya Flores, M. C. (2023). Emprendimiento Joven: Una Revisión Teórica sobre Factores Determinantes y Efectos Socioeconómicos. *Código Científico Revista de Investigación*, 4(2), 1276-1287. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/n2/280>
- Sará Marrugo, J. A., & González Escobedo, Y. G. (2023). Aproximación a las ideas de Banerjee y Duflo sobre la pobreza. *Entramado*, 20(1), 1-16. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.10255>
- Saucedo Estrada, H. K. (2018). Medición de la Intención de Emprendedores Universitarios Empleando Ecuaciones Estructurales. *Investigación y negocios*, 11(18), 52-63.
- Saucedo Estrada, H. K. (2020). La creatividad recurso económico: Como estrategia de crecimiento. *Investigación & Negocios*, 13(21), 23-36. <https://doi.org/10.38147/invneg.v13i21.81>
- Secretaría de Coordinación de Producción. (2018, 01 de agosto). Financiamiento. <https://www.argentina.gob.ar/produccion/financiamiento>
- Secretaría de Coordinación de Producción. (2023, 29 de agosto). Más inversión y financiamiento para sostener actividad y empleo. <https://n9.cl/cagtu>
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social. (2024). Fondo Emprendedor. <https://fondonacional.org.mx/>
- Sen, A. (1998). Las Teorías del Desarrollo a Principios del Siglo XXI. *Cuadernos de Economía*, 17(29), 73-100.
- Settles, A., & Osorio, A. (2023). Understanding cultural differences among family pods: Cultural inclusion in development of entrepreneurship curricula. *Entrepreneurship Education*, 6(2), 125-153. <https://doi.org/10.1007/s41959-023-00098-y>
- Sistema de Información del Registro Social. (2024). ¿Qué es el Registro Social? <https://siirs.registrosocial.gob.ec/>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA]. (2022, 09 de agosto). BID: Un mayor acceso al financiamiento empresarial podría generar crecimiento y empleo en el Caribe. <http://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20220809/si/82746/bid>

- Solís Montoya, V. L., & Castillo Herrera, B. (2021). Pluralidad en las teorías del emprendimiento. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 76-95. <https://doi.org/10.5377/farem.voio.11609>
- Sultan, P., Tarafder, T., Pearson, D., & Henryks, J. (2020). Intention-behaviour gap and perceived behavioural control-behaviour gap in theory of planned behaviour: Moderating roles of communication, satisfaction and trust in organic food consumption. *Food Quality and Preference*, 81(103838), 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2019.103838>
- Syed, R., Tariq, U., Arnaut, M., & Agrawal, R. (2024). Entrepreneurship educator: A vital cog in the wheel of entrepreneurship education and development in universities. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 13(1), 1-27. <https://doi.org/10.1186/s13731-024-00433-0>
- Tarapuez, E., Guzmán, B., Administración de Negocios de la Universidad del Quindío, Armenia, Quindío, Colombia., Parra, R., & Administración de Negocios de la Universidad del Quindío, Armenia, Quindío, Colombia. (2018). Factores que determinan la intención emprendedora en América Latina. *Suma de Negocios*, 9(19), 56-67. <https://doi.org/10.14349/sumneg/2018.V9.N19.A7>
- Thakkar, J. J. (2020). *Structural Equation Modelling: Application for Research and Practice (with AMOS and R)*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-981-15-3793-6>
- Toro Tobar, R., Peña Sarmiento, M. del R., Avendaño Prieto, B. L., Mejía Vélez, S., & Bernal Torres, A. (2022). Análisis empírico del Coeficiente Alfa de Cronbach según opciones de respuesta, muestra y observaciones atípicas. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 2(63), 17-30.
- Ulker Demirel, E., & Ciftci, G. (2020). A systematic literature review of the theory of planned behavior in tourism, leisure and hospitality management research. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 43, 209-219. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2020.04.003>
- Valencia Nuñez, E. R., Valle Álvarez, A. T., Cruz Lascano, M. E., Barrera Erreyes, H. M., & Cepeda Rivera, C. M. (2021). Crédito de Desarrollo Humano y el Nivel de Bienestar en la provincia de Tungurahua. *REVISTA ENIAC PESQUISA*, 11(1), 21-46. <https://doi.org/10.22567/rep.v11i1.831>

- Valencia Nuñez, E. R., Valle Álvarez, A. T., Cruz Lascano, M. E., & Haro Sarango, A. F. (2022). Evaluación de la sostenibilidad financiera en el Crédito de Desarrollo Humano Asociativo en la provincia de Tungurahua, Ecuador. *Lecturas de Economía*, 97, 325-368. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n97a346723>
- Verma, S. K., Gupta, S., Nagar, N., & Goel, P. (2025). Diverse perspectives on entrepreneurship: Analyzing gender and age-related differences in perceptions. *Multidisciplinary Reviews*, 8(2), 1-10. <https://doi.org/10.31893/multirev.2025049>
- Vuciterna, R., Ruggeri, G., Mazzocchi, C., Manzella, S., & Corsi, S. (2024). Women's entrepreneurial journey in developed and developing countries: A bibliometric review. *Agricultural and Food Economics*, 12(1), 1-34. <https://doi.org/10.1186/s40100-024-00331-9>
- Wang, M., Ding, X., & Cheng, P. (2024). Exploring the income impact of rural e-commerce comprehensive demonstration project and determinants of county selection. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1), 1-11. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03785-w>
- Yuriev, A., Dahmen, M., Paillé, P., Boiral, O., & Guillaumie, L. (2020). Pro-environmental behaviors through the lens of the theory of planned behavior: A scoping review. *Resources, Conservation and Recycling*, 155. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2019.104660>



Religación
Press
Ideas desde el Sur Global



Religación
Press

ISBN: 978-9942-561-19-0



9 789942 561190